

# Familias Lectoras

~  
Cómo formar lectores  
y escritores en el hogar

7





# Familias lectoras

## Cómo formar lectores y escritores en el hogar

Robledo, Beatriz Helena, 1958-  
Familias lectoras : cómo formar lectores y escritores en el hogar / Beatriz Helena Robledo. – 1a. ed. – Bogotá : Ministerio de Educación Nacional, 2015.  
p. – (Río de letras. Manuales y cartillas PNLE)

Incluye bibliografía.  
ISBN 978-958-691-731-5

1. Promoción de la lectura 2. Libros y lectura I. Título II. Serie

CDD: 028.9 ed. 20

CO-BoBN- a973345

**Familias lectoras**

*Cómo formar lectores y escritores en el hogar*

Serie Río de Letras

Manuales y Cartillas PNLE

© Ministerio de Educación, 2016

© Beatriz Helena Robledo, por los textos, 2016  
Primera edición, Bogotá, febrero 2016

**Coordinación editorial:**

Juan Pablo Mojica Gómez

**Diseño y diagramación:**

Martha Cadena

**Diseño de la colección:**

Tragaluz Editores SAS

**Impresión:**

Panamericana Formas e Impresos S. A.

**Tiraje:**

2000 ejemplares

**ISBN:**

978-958-691-731-5

**Impreso en Colombia:**

Marzo 2016

Juan Manuel Santos Calderón

**Presidente de la República**

Gina Parody d'Echeona

**Ministra de Educación Nacional**

Víctor Javier Saavedra Mercado

**Viceministro de Educación  
Preescolar, Básica y Media**

Ana Bolena Escobar Escobar

**Directora de Calidad para la Educación  
Preescolar, Básica y Media**

Paola Trujillo Pulido

**Subdirectora de Fomento de Competencias**

Sandra Morales Corredor

**Gerente del Plan Nacional de  
Lectura y Escritura (PNLE)**

Patricia Niño Rodríguez

**Coordinadora del Componente de  
Formación a Mediadores del PNLE**

Reservados todos los derechos. Se permite la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o tecnología, siempre que se den los créditos correspondientes al autor, al Ministerio de Educación Nacional y al Plan Nacional de Lectura y Escritura.

# Contenido

<b>Presentación</b>	<b>4</b>
<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>1. Lectura, hogar y sociedades lectoras</b>	<b>6</b>
<b>2. Escuela-biblioteca y padres de familia, una relación necesaria</b>	<b>20</b>
<b>3. Lineamientos para el trabajo con padres</b>	<b>34</b>
<b>4. Estrategias y actividades para trabajo con padres de familia</b>	<b>46</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>69</b>

# Presentación

---

**H**acer de Colombia la mejor educada en 2025 requiere del esfuerzo conjunto de una sociedad que encuentra en la escuela el escenario por excelencia para garantizar la igualdad social y la construcción de un nuevo país. En ella se reúne la esperanza de miles de niños y niñas, pero además, de sus familias. Padres, madres, abuelos, entre otros, quienes también hacen parte de esta generación de paz.

Desde el Ministerio de Educación Nacional queremos que la familia tenga un rol protagónico en los procesos educativos, por esto, a través del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento», hemos promovido diferentes estrategias para hacer de la lectura y la escritura una oportunidad de encuentro familiar y de acompañamiento a los aprendizajes. Leer quince minutos diarios, visitar la biblioteca escolar o simplemente intercambiar anécdotas, cuentos o leyendas pueden cambiar la disposición de un niño hacia la lectura y mejorar su desempeño escolar.

Familias lectoras: cómo formar lectores y escritores en el hogar es una cartilla dirigida a docentes y bibliotecarios escolares. En ella se sugieren una serie de actividades y dinámicas para vincular a los padres de familia en el acompañamiento a los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura de sus hijos, con sencillas acciones que además fortalecen los lazos afectivos y comunicativos.

Con esta cartilla esperamos seguir contribuyendo para que el hogar, la escuela y la biblioteca escolar sean escenarios de paz, y los libros y los lápices las herramientas de esperanza para la construcción de un nuevo país.

**Víctor Javier Saavedra Mercado**  
Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media

# Introducción

---

La oralidad, la lectura y la escritura son prácticas que no solo se aprenden o desarrollan en la escuela. Como afirma la autora de este libro, la oralidad y la lectura son nutrientes tan importantes para los bebés como la leche materna. Asimismo, la escritura forma parte de nuestro día a día y una vez que empezamos a usarla nuestro mundo ya no es el mismo. Entonces, si hablar, leer y escribir resultan tan fundamentales, ¿por qué dejar la responsabilidad de enseñarlos solo a la escuela?, ¿cuál es el papel de padres y cuidadores en este aprendizaje?

Es en el hogar donde se forja la lengua materna, donde nacen los primeros actos comunicativos y donde abundan las oportunidades para fortalecer las competencias comunicativas que se desarrollan en la escuela. En ese sentido, corresponde a los padres o cuidadores, fomentar la oralidad, la lectura y la escritura en el hogar; pero corresponde también a nuestros docentes conocer las realidades de los hogares de sus estudiantes e involucrar a los padres y madres de familia en la formación de niños, niñas y jóvenes como lectores y escritores.

Esta publicación pretende dar herramientas a docentes y bibliotecarios escolares para proponer espacios de trabajo pedagógico con padres y cuidadores, que les permitan asumir su papel de mediadores, además de presentar algunas sugerencias para integrar y articular el trabajo con padres de familia a las dinámicas de la escuela y la biblioteca escolar.

El primer capítulo hace un recorrido por la importancia de la literatura, la tradición

oral y algunas prácticas cotidianas en el hogar que contribuyen a la formación de lectores y escritores. Allí se destaca la importancia del hogar en estos primeros acercamientos a la cultura escrita. El segundo capítulo profundiza en la relación necesaria que debe haber entre la escuela, la biblioteca y los padres y cuidadores. El tercer capítulo explora aspectos básicos que los docentes deben tener en cuenta al momento de proponer dinámicas de trabajo con las familias: los padres mediadores; los niños, niñas y jóvenes lectores; los materiales de lectura; las estrategias, y los espacios. El cuarto capítulo recoge una serie de actividades y estrategias para llevar a cabo en la escuela involucrando a padres, cuidadores e hijos. Por último, entre capítulo y capítulo, se ofrecen actividades de lectura para distintos grupos etarios y una selección de títulos sugeridos de la Colección Semilla, que docentes y bibliotecarios tienen a su disposición en la mayoría de los colegios del país.

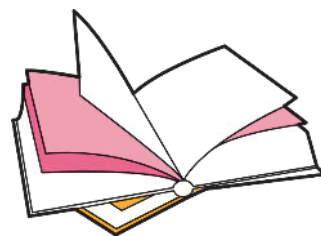
Así pues, ponemos en manos de los docentes esta guía para orientar su trabajo con padres y cuidadores; para que estos reflexionen sobre su papel como mediadores y hagan del hogar un espacio para fortalecer la oralidad, la lectura y la escritura; y para que, junto a los docentes, hagan de la escuela un lugar que convoca, dinamiza y articula. Entregamos esta propuesta de trabajo con la esperanza de que cada vez más actores de la comunidad educativa se sumen a esta cruzada por la consolidación de una sociedad lectora y de una Colombia más educada.



# Lectura, hogar y sociedades lectoras

Los estudiantes a cuyos padres les gusta leer (32 %) fueron quienes tuvieron sustancialmente un alto estándar en la capacidad lectora frente a aquellos que reportaron que a sus padres no les gusta leer (11 %).





## ¿Qué significa crecer en un hogar donde se recrea el lenguaje literario?

Las investigaciones han demostrado que los niños y las niñas que nacen y crecen en hogares donde se recrea la tradición oral a través de nanas, canciones, cuentos y juegos de palabras, y donde se lee en voz alta a los niños desde pequeños, tienen muchos beneficios a lo largo de la vida, sin importar su nivel socioeconómico. Se trata de niños y niñas que se expresan mejor, viven el aprendizaje formal de la lectura y la escritura con mayor facilidad y tienen más posibilidades de convertirse en lectores autónomos y críticos.

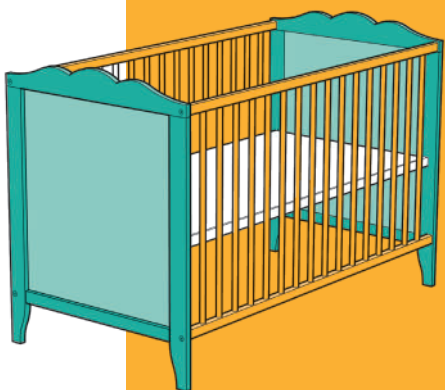
En el estudio Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora (PIRLS) de 2011 (PIRLS: 2012, pág. 136) quedó demostrado el papel de un hogar lector en la capacidad lectora de los niños y las niñas, y de una iniciación temprana en la cultura letrada, de manera lúdica y placentera. Los padres de los niños y niñas con mejores resultados reportaron que: (a) ellos son lectores, (b) usualmente involucran a los niños en actividades letradas, (c) tienen más recursos para aprender y (d) los niños a su cargo tuvieron educación preescolar.

El estudio PIRLS 2011 le dio importancia al gusto por leer, es decir, al componente personal que nace del deseo y no de la obligación, y categorizó a los estudiantes que tenían padres que les gustaba leer a partir de siete consideraciones acerca de qué tanto lo hacen por placer. El resultado internacional apuntó a que los estudiantes cuyos padres les gusta leer (32 %) fueron quienes tuvieron sustancialmente un alto estándar en la capacidad lectora frente a aquellos que reportaron que a sus padres no les gusta leer (11 %).

Durante el desarrollo del niño, el tiempo dedicado a la literatura es esencial para desarrollar la competencia literaria; o mejor, la capacidad de leer y disfrutar de la literatura.



Los niños y las niñas que son arrullados con nanas y canciones de cuna, que están acompañados por cuentos y narraciones, crecen con certeza afectiva.



El citado estudio incluyó reportes de los padres, quienes mencionaron la frecuencia con que realizan nueve actividades, entre ellas jugar con alfabetos, leer en voz alta y escribir cartas y palabras. En la encuesta hecha en varios países, el 37 % de los estudiantes cuyos padres realizan estas actividades con regularidad tuvieron un mejor desempeño que aquellos que tienen padres que lo hacen de vez en cuando (60 %), y el peor resultado lo obtuvieron los estudiantes cuyos padres casi nunca lo hacen (3 %).

Pero nuestra realidad es muy diferente. Nuestros niños y niñas crecen, en un alto porcentaje, en hogares de pocas palabras. Las duras condiciones en que se crían los privan del derecho al conocimiento y al desarrollo de sus capacidades creativas a través del lenguaje. En muchos casos, debido a la ausencia prolongada de adultos en el hogar, los niños y niñas se cuidan entre ellos, lo que genera que se rompa el eslabón del legado generacional. Esta ruptura está haciendo que los pequeños crezcan sin sostén emocional y sin referentes culturales, lingüísticos e incluso éticos. Hay hogares en los que esto ocurre porque simplemente los adultos crecieron, de igual manera, desposeídos, lo que mantiene un círculo vicioso que es necesario romper.

De allí la necesidad de que la escuela y la biblioteca generen espacios en los cuales la familia se encuentre de nuevo con el arte de la conversación y la lectura compartida, donde se recree la tradición oral y los padres de familia puedan compartir sus saberes con sus hijos.

## ¿Cuáles son los nutrientes básicos que aporta el lenguaje literario?

El niño tiene las primeras experiencias literarias a través de la voz de su madre (o del adulto que lo cuida) con las nanas y los arrullos. Allí se inicia un camino que se va haciendo más rico y diverso, y que continúa con cantos, poemas y cuentos, que el mismo niño practica de manera natural a través del juego. Este es el territorio de lo simbólico, que es necesario cultivar y cuyo sustento



principal es la literatura. Bien decía el psicolingüista colombiano Evelio Cabrejo en una conferencia en Brasil: el niño necesita pan, afecto y literatura en las mismas proporciones.

*El primer nutriente básico que entrega la literatura es el afecto.* Los niños y las niñas que son arrullados con nanas y canciones de cuna, que están acompañados por cuentos y narraciones, crecen con certeza afectiva, con la seguridad y la protección de un adulto que les entrega, día a día, noche a noche, la palabra con amor:

Una mamá tararea, para ella misma y para su bebé, una cantilena, acompañando la cadencia de su propia voz con movimientos rítmicos. Así, su voz y la melodía son parte de este acercamiento inscrito en el marco sensible del encuentro (Bonnafé: 2008, pág. 16).

*El segundo nutriente básico es la imaginación.* Cultivar la imaginación a través de la literatura es darle al niño herramientas para crear mundos posibles y transformar la realidad.

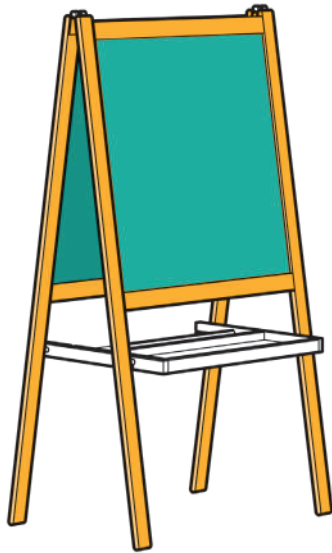
Hay otro componente que es muy importante: *cultivar la capacidad de comprender al otro*, de ponerse en el lugar de los demás. Con la literatura, el arte y el juego es posible desarrollar la capacidad compasiva, imaginar cómo puede ser la experiencia del otro. Los cuentos, las historias, las canciones, los estribillos que acompañan los juegos tradicionales y las novelas le permiten al niño vivir en carne propia lo que el otro-imaginario vive. «Juguemos en el bosque, mientras el lobo no está, ¿el lobo está?», es un ejemplo de experimentar gozo, placer, miedo, emoción en un «como si», en la representación de una escena que se asume como real. Esta experiencia descentra al niño, lo saca de sí mismo y lo pone en relación con los otros, que es la manera como el ser humano se hace humano.

*El juego y la literatura comparten el mismo escenario simbólico.* De allí la necesidad de generar y preservar, tanto en los espacios familiares como escolares, situaciones de carácter lúdico que permitan interrelacionar juego, literatura y disfrute espiritual; de tal manera que el niño, a medida que crezca, no abandone la posibilidad del goce estético y lo

pueda seguir cultivando con las artes y la literatura. Esto es importante porque, aunque se ha avanzado en la convicción de la necesidad del juego en los niños pequeños, se restringe mucho en los niños más grandes y se confunde seriedad con aburrimiento, o mejor, lúdica con pérdida de tiempo. Los adolescentes y jóvenes necesitan igualmente cultivar su imaginación y desarrollar su capacidad simbólica.

En ese sentido, los pedagogos pioneros de la escuela activa, como Froebel, Pestalozzi y Dewey, resaltaban la importancia del arte para fortalecer los recursos emocionales e imaginativos de la personalidad.

## ¿Qué aporta la narrativa a la construcción de la subjetividad de los niños y las niñas?



**L**os adolescentes y jóvenes necesitan igualmente cultivar su imaginación y desarrollar su capacidad simbólica.

Un aporte esencial para la construcción de la propia subjetividad lo da la narrativa. Todos necesitamos una historia, incluso los bebés. Al contar y leer a los niños, niñas y jóvenes contribuimos a la construcción de sentido de la vida, al hilo conductor de la propia existencia, que se enriquece con las imágenes, estructuras, metáforas y escenas de las historias que contamos o leemos.

«El deseo de saber, la exigencia poética, la necesidad de relatos y la necesidad de simbolizar nuestra experiencia constituyen nuestra especificidad humana», dice Michèle Petit al analizar lo que significaron los relatos en la vida de muchos jóvenes marginados para la construcción de su propia subjetividad (Petit: 2001, pág. 32).

Los relatos (sean orales o escritos) crean un tiempo y un espacio que dialoga con el tiempo y el espacio psíquico del lector. Y es a través de este diálogo, de esta postura activa del lector, que él construye su propia historia. «Los lectores son activos, desarrollan toda una actividad psíquica, se apropian de lo que leen, interpretan el texto, y deslizan entre las líneas sus deseos, sus fantasías, sus angustias» (Petit: 2001, pág. 45).

La necesidad de construir un «yo», una identidad propia, se enriquece sensiblemente si alimentamos la experiencia

del niño, la niña y el joven con literatura; es decir, con las historias y vivencias de otros. Es este encuentro, este diálogo con el otro, lo que enriquece al yo del lector, en la medida en que está nutrido de otras experiencias diferentes a las suyas; experiencias que lo relativizan, que le permiten comprender que no está solo; experiencias que lo sacan de un sí mismo egocéntrico, que le producen sentimientos de empatía y compasión por la realidad de otros.

## ¿Cuál es la relación entre oralidad y escritura?

**T**odos necesitamos una historia, incluso los bebés.



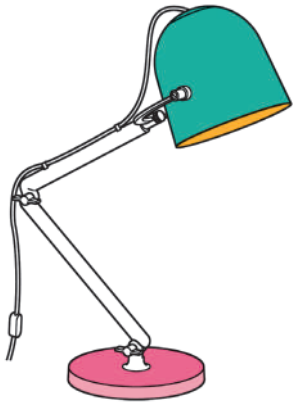
**N**utrir la niñez con oralidad es tan importante como lo es el calostro en la lactancia. La tradición oral educa el oído y la sensibilidad hacia formas más elaboradas del lenguaje que encontramos luego en los libros. Sin embargo, oralidad y escritura, aunque se relacionan, son dos maneras diferentes de poner la lengua en acción. Los niños necesitan desde pequeños, además de vivir la oralidad, la presencia de los libros en su cotidianidad, entendidos tanto como objetos culturales —a la par que los juguetes—, como posibilidades de acceso a una sintaxis del lenguaje más elaborada; Luz María Chapela lo expresa de forma clara y poética así:

En movimiento constante, la lectura/escritura convierte a los menores (...) en constructores libres que trabajan a partir de un catálogo de los distintos modelos de ser, pensar, anhelar que les ofrecen los libros y su entorno; en expertos conocedores, especializados, por ejemplo, en hormigas y hormigueros; en laboratorios ambulantes de dudas y preguntas; en centros de atención (cuando tienen un libro en la mano) alrededor de los que otros se aglutinan y charlan; en investigadores asiduos que buscan en su ambiente evidencias concretas de lo que dicen los libros; en demandantes incansables de palabras nuevas que les permitan nombrar la cosas de su círculo cercano; en valientes tertuliantes

capaces de poner a debate sus más delicadas creencias; en inclementes solicitantes de explicaciones, puntos de vista y opiniones; o en creadores sutiles de propuestas, diálogos, preguntas, cuentos y relatos nuevos (Chapela: 2010, pág. 24).

Los libros abren infinidad de puertas que conectan al niño con el mundo de múltiples maneras. Cada texto, cada historia, cada imagen es diferente y ofrece al lector una experiencia única e irrepetible. Este trasegar por los libros —narrativa, poesía, drama, libros informativos— va generando en los niños y niñas lectores un tejido de significaciones que amplía su comprensión del mundo y les ayuda a encontrar un sentido más rico y profundo de sus vidas.

## ¿Qué puede aportar la escuela para fortalecer la lectura en el hogar?



**L**os niños necesitan desde pequeños, además de vivir la oralidad, la presencia de los libros en su cotidianidad.

La experiencia lectora en el hogar tiene características diferentes a las que ofrece por lo general la escuela e incluso la biblioteca. En el hogar la lectura debe conservar su espacio íntimo, su condición de oasis, de refugio. La lectura en el hogar, sea personal o compartida, debe parecerse más a una experiencia de vida que a una escena académica. Los niños necesitan aprender a leer para sí mismos, de manera que logren incorporar la lectura como una práctica cotidiana y puedan volverse lectores para la vida. La experiencia lectora vivida de esta manera genera emoción, entusiasmo, expectativa, deseo; contrario en todo a la lectura obligada, que muchas veces ordena la escuela para cumplir con objetivos ajenos al niño o al joven, quien la mayoría de las veces asocia con algo desagradable.

El ideal es que la escuela actual logre generar una lectura que rete al lector y le siembre no solo el deseo personal de leer, sino incluso que le permita descubrir los placeres del esfuerzo y del reto intelectual.

Independiente de la pedagogía de la lectura que utilice la escuela, es importante que promueva una experiencia

**S**e viva de manera consciente o no, siempre hay una experiencia dialógica en la lectura que produce una transformación en el lector.



lectora en el hogar con dimensión de vida. Es decir, que leer le permita al niño y al joven construir un sentido que lo conecte con su propia vida emocional, psíquica, imaginativa y social. La lectura vivida de esta manera es diálogo auténtico, permite «escuchar» la voz del otro plasmada en la historia, el poema o el texto, para así expresar la propia voz. Se viva de manera consciente o no, siempre hay una experiencia dialógica en la lectura que produce una transformación en el lector. Esto es lo que se debe fomentar en el hogar, un lugar en el que estemos lejos de concebir la lectura como una técnica; cosa que sí puede ocurrir a veces en la escuela.

## ¿Cómo evitar la dicotomía entre el aprendizaje formal y la lectura?

**C**uando los niños enfrentan por primera vez el aprendizaje formal de la lectura y la escritura, dependiendo de los métodos que la escuela utilice, se presenta muchas veces una dicotomía entre los ejercicios mecánicos y la lectura con sentido. En un buen número de nuestras escuelas se conserva una concepción tradicional de la enseñanza de la lectura y la escritura, que pone énfasis en los aspectos formales de la lengua escrita, como los fonemas, las palabras y las frases, olvidándose muchas veces de la comprensión y de la interpretación. Se use el método que se use, lo importante es proponer experiencias lectoras vitales y seleccionar textos auténticos de la cultura. Está comprobado que un lector para la vida, es decir, un lector que incorpore la lectura en su diario vivir y con propósitos personales, no puede formarse leyendo únicamente cartillas o textos escolares. Un lector experimentado sabe moverse por muchos tipos de textos, con múltiples propósitos y diferentes funciones, así prefiera unos más que otros. Pero más que la cantidad de textos leídos, lo que importa son, por un lado, la calidad que va depurándose en ese trasegar, y por otro, la apropiación que haga de estos.

Quizás uno de los grandes problemas en la formación de lectores se genera al despojar a la lectura de su dimensión

**U**no de los grandes problemas en la formación de lectores se genera al despojar a la lectura de su dimensión humana.



humana. Al convertirla en un ejercicio técnico o al considerar el texto como un objeto de estudio, el ser desaparece y lo que hace el lector es realizar una mera función cognitiva que no incluye su sensibilidad y mucho menos su sentir. Solo cuando el niño o la niña se involucra de manera personal e íntegra con la lectura es cuando logra transformarse como lector y tener una auténtica experiencia lectora.

Para la profesora estadounidense Louise Rosenblatt la diferencia no está ni siquiera en los tipos de texto, sino en las posturas del lector. Ella formula la denominada «teoría del *iceberg*», según la cual el lenguaje es como esa estructura de hielo que deja ver tan solo una parte de su totalidad. Esta porción visible no es otra cosa que el significado público del lenguaje. Por ejemplo, para los hablantes del castellano, la palabra ‘casa’ tiene un común significado. Sin embargo, esa misma palabra puede significar algo muy diferente para cada uno dependiendo de su propia experiencia, de su historia personal, de las casas en las que ha vivido, de los recuerdos, de las emociones y de las evocaciones.

Estas dos posturas, la técnica y la vivencial, en condiciones naturales de lectura (es decir que no sea obligada o académica) se presentan en un movimiento continuo, se alternan una y otra dependiendo de dónde ponga el lector su atención, si en el significado convencional del texto, el que el texto está diciendo; o en el significado personal, en lo que le está pasando al lector al leer el texto. Ambas dimensiones de este movimiento son llamadas por Rosenblatt «postura eferente» (del latín *effere*, afuera) y «postura estética»; en otras palabras, significados públicos y significados privados de los textos.

Esta teoría resulta bastante iluminadora al momento de pensar en los significados personales de la lectura que deben promoverse en el hogar. Quizás a la escuela le corresponda hacer un mayor énfasis en la postura eferente y cualificar este tipo de lectura, pero evitando un reduccionismo que empobrece el texto al quedarse solo con el significado literal o, en el caso de la literatura, quedándose con los argumentos o los mal llamados análisis, que hoy en día se descargan de internet.

Esa lectura que nos mejora la comprensión del texto, que nos enseña a analizar, a hacer inferencias, a elaborar mapas conceptuales, a discernir entre una explicación, una argumentación o una descripción, le corresponde promoverla a la institución educativa y a la pedagogía de la lectura. También es cierto que la escuela puede propender, además, por la experiencia personal y estética de la lectura; de hecho, debe hacerlo para formar lectores críticos, capaces de comprometerse con lo que leen y de tomar posturas y desarrollar argumentos frente a lo que leen. Pero lo que sí está claro es que en el hogar se debe propiciar una lectura más cercana a la experiencia y a la postura estética. En ese sentido, el hogar es el espacio privado, el espacio de lo íntimo frente a lo público.

**e**l hogar es el espacio privado, el espacio de lo íntimo frente a lo público.



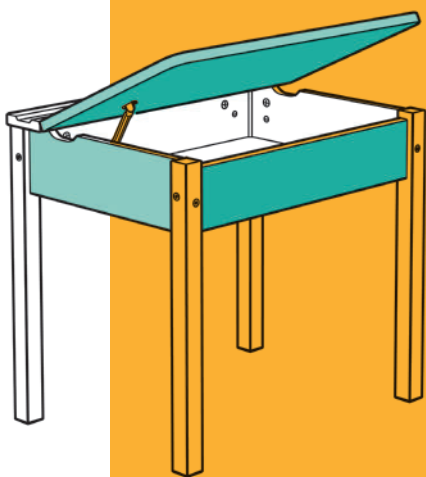
## ¿Cómo generar una cultura lectora?

Quizás la mayor dificultad que enfrenta la escuela a la hora de promover la lectura en los hogares es que una gran mayoría de nuestros niños, niñas y jóvenes no proviene de familias lectoras ni está inmersa en una cultura lectora. Ya sabemos que el mero aprendizaje de la lectura y la escritura no genera lectores. Es más, muchos niños y jóvenes desarrollan un buen nivel de comprensión lectora durante su paso por la escuela, pero no logran hacerse lectores para la vida. Es decir, una vez que dejan de sentir la obligación o la necesidad de leer, ya no lo vuelven a hacer.

Para formar lectores que incorporen la lectura en su vida cotidiana y que se desenvuelvan con destreza frente a la escritura es necesario promover una cultura lectora. Esto implica muchos factores; entre ellos, el acceso a los materiales de lectura. No se trata solo de la disponibilidad sino de trabajar en las diferentes maneras de acceder a los textos. Judith Kalman hace esta diferenciación, que aporta claridad a la labor de mediación: *disponibilidad* significa que los textos estén al alcance de los lectores, y *acceso*, que estos sean realmente apropiados, leídos y usados de diversas maneras. Asumir esta distinción nos orienta para trabajar con los



**m**uchos niños y jóvenes desarrollan un buen nivel de comprensión lectora durante su paso por la escuela, pero no logran hacerse lectores para la vida.



padres y madres de familia haciendo énfasis en las acciones de promoción y animación a la lectura.

El enfoque en la disponibilidad de los materiales implica, por ejemplo, dar a conocer a las familias los lugares y mecanismos a través de los cuales se puede acceder a los materiales de lectura: bibliotecas escolares y públicas, librerías, expedición de carnés para préstamo a domicilio, listados de libros recomendados, catálogos, reseñas, bibliotecas virtuales y páginas de internet para comprar libros, entre otros.

Trabajar en el acceso, por otra parte, se relaciona con el fomento de esa cultura lectora. Tiene que ver con los eventos asociados a la lectura y con las orientaciones que se brinden a las familias para ir transformando sus hogares en hogares lectores.

## ¿Por qué es importante la valoración de la lectura?

**M**uchas de las dificultades y problemas relacionados con la lectura tienen su base en lo que se conoce como la psicología del lector. Esto parte, por un lado, de la confianza que se le infunde al niño, la niña o al joven en su camino lector. Algunos actos que realizamos a diario, a veces sin darnos cuenta, atentan contra esa confianza: como obligar al niño a leer para luego calificar o imponerle la lectura de textos para los cuales no está preparado, que lo superan, que lo expulsan permanentemente de la experiencia lectora.

Lo único que logra este rechazo y discriminación es que el niño o la niña renuncie a hacer cualquier esfuerzo frente a la lectura, y más aún frente a la escritura. Muchas veces, por desgracia, estas situaciones van acompañadas de palabras amenazantes o discriminatorias por parte de padres, madres o docentes, como: «usted no es bueno para leer», «no sirve para nada», o medidas que todavía hoy se imponen a manera de castigo como enviarlo a la biblioteca para que aprenda a leer (lo cual va en detrimento de la imagen y función de la biblioteca).

Por otro lado, existe una estrecha relación entre la lectura y la valoración social que de esta se haga. Muchos adultos, siendo lectores, lo niegan en público, por razones como prejuicios frente a los modelos de lectores que priman en la sociedad, por la desvalorización de ciertos tipos de texto o por prácticas lectoras no legitimadas, como las que se hacen en mercados, peluquerías, tiendas u otros espacios informales. Este asunto lo ha tratado con acierto la sociología de la lectura, que cuestiona quién legitima las prácticas lectoras de una sociedad, desde dónde se califican, quién se arroga el derecho de calificar a unos como lectores y a otros como no lectores. Esta discusión es pertinente para el tema de las familias lectoras, pues nos obliga a cambiar la mirada sobre lo que ocurre al interior de los hogares y a replantear la relación entre la escuela y el hogar.

Tradicionalmente ha sido la escuela la que ha dictaminado qué debe leerse y qué no. El canon escolar es muy fuerte y, muchas veces, bastante ajeno a los intereses, gustos y necesidades no solo de los alumnos sino también de sus padres, madres, abuelos y demás miembros de la familia.

¿Por qué no obrar al revés? En lugar de continuar con un canon, se podría empezar por escuchar, preguntar, observar, reconocer y valorar las prácticas lectoras de las familias de nuestros niños. ¡Cuántas sorpresas no nos encontraríamos! Por ejemplo: la riqueza de tradición oral que hay en muchos de los hogares; la sabiduría de los abuelos y abuelas; los libros, las revistas y los periódicos que se leen de manera fragmentada, pero que generan profundos significados en sus lectores; los programas radiales que se escuchan con atención y se comentan y discuten; los mitos, leyendas e historias que circulan por canales ajenos a la institución escolar y que enriquecerían muchísimo los vínculos entre la escuela y las familias.



**e**n lugar de continuar con un canon, se podría empezar por escuchar, preguntar, observar, reconocer y valorar las prácticas lectoras de las familias de nuestros niños.

# I. Lectura en el hogar

## La literatura como alimento del espíritu

**D**esde antes de nacer los niños y niñas necesitan del cuidado y la protección de sus padres o adultos cuidadores. Esta protección se manifiesta no solo en los cuidados físicos y en las expresiones de afecto, sino también a través de las palabras entregadas con amor. Somos seres de palabra y no usamos esta únicamente para comunicarnos en la vida práctica; necesitamos también del lenguaje simbólico, expresado a través de la tradición oral y de la literatura. Los niños requieren alimento para el espíritu y la imaginación, y qué mejor que entregarles la cultura literaria producida y acumulada en la oralidad y en la literatura para niños y niñas. Como docente, transmita a los padres de familia la importancia de nutrir a niños, niñas y jóvenes con literatura para su desarrollo afectivo, emocional, psíquico y lingüístico.



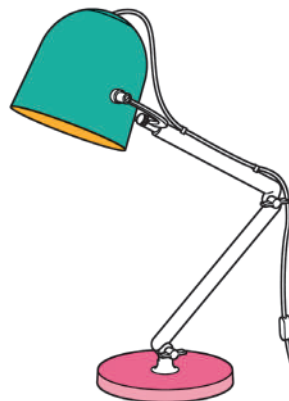
## Herramientas para padres

### Desde el vientre hasta los 2 años

- Cántele al bebé nanas que conozca o invente nuevas con ritmos que sepa.
- Preséntele el mundo con frases sencillas: «¡mira tus manos, mira tus pies!», «voy a bañarte y sentirás el agua tibia».
- Acérquele libros que pueda manipular (de plástico, de tela o de cartón). Póngalos junto con los demás objetos con los que juega.
- Siente al niño o niña en su regazo y miren los libros. Nombre lo que ven e invente historias a partir de las imágenes.

### De los 2 a los 5 años

- Escuche lo que dice el niño o niña y responda a sus preguntas.
- Lea con él o ella cuentos, historias, poemas, retahílas, trabalenguas, juegos de palabras, en espacios llenos de afecto. Hágalo a la hora de dormir, cuando van de paseo o después de comer juntos.
- Bríndele papel, lápiz y colores. Anímelo a explicar de qué se tratan los dibujos que hace.
- Juegue con él o ella a las rondas, las palmas o realice juegos tradicionales.



# 2.

---

## Escuela-biblioteca y padres de familia, una relación necesaria

Son tres los espacios fundamentales llamados a formar lectores: el hogar, la escuela y la biblioteca. El trabajo conjunto de estas tres instancias es la configuración ideal para lograr que las jóvenes generaciones desarrollen sus competencias comunicativas y se formen como lectores y escritores.





Con el fin de involucrar a los padres y las madres de familia en la formación lectora de sus hijos, la escuela y la biblioteca han asumido una función más activa, sobre todo en los últimos años. Esto se debe al avance de los estudios en el desarrollo infantil y la comprensión acerca del papel que desempeña el hogar en las habilidades del lenguaje del niño o la niña, así como en su inmersión en la cultura escrita.

Esta relación escuela-hogar ha generado en la institución educativa un replanteamiento de su doble función en la sociedad actual: por un lado, garantizar la alfabetización y la transmisión del conocimiento y, por otro, la incorporación de los niños y las niñas en la cultura de la lengua escrita. Como afirma Delia Lerner, el desafío de la escuela es «(...) lograr que todos sus exalumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidad de lectores y escritores» (Lerner: 2001, pág. 25).

¿Cómo compaginar ambas funciones? Es necesario que la escuela abra sus puertas a las prácticas sociales y culturales de la lectura y la escritura. De allí la importancia, por ejemplo, de los proyectos de aula, los proyectos pedagógicos y los proyectos con la comunidad educativa. En ellos la lectura y la escritura son ejes primordiales, de manera que los niños, las niñas y los jóvenes no solo se apropian de la información y de los contenidos, sino que también interiorizan los usos, los modos, las relaciones y las visiones de mundo que se dan por fuera de la institución escolar.

Cuando un niño o una niña aprende a elaborar una receta a partir de un libro de cocina y escribe su propio recetario está aprendiendo a descifrar los contenidos del texto, pero también muchas otras cosas, como a identificar el tipo de texto «receta»; a leer instrucciones y a seguirlas

**e**s necesario que la escuela abra sus puertas a las prácticas sociales y culturales de la lectura y la escritura.

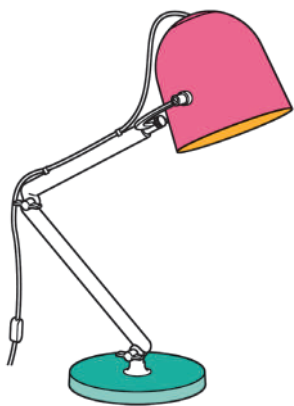


paso a paso; aprende también el uso de un recetario en la vida cotidiana o en la vida social; e incluso a preparar de varias formas un solo producto, lo que podría permitirle ser creativo en épocas de escasez; aprende además a hacer relaciones con otros textos, como las cartas o menús en un restaurante, o relacionarlo con los formatos televisivos o en la web de los programas de cocina, entre otras muchas posibilidades. Es probable también que, a partir de la experiencia vivencial de elaborar la receta en el taller de cocina y comer el delicioso plato, el niño o la niña descubra las imbricaciones que tienen los textos con las prácticas culturales, como en este caso son la cocina y la alimentación.

Este puede ser un proyecto que se desarrolle con la participación de los padres y las madres de familia. Durante la experiencia de cocinar, se lee y se escribe en un contexto real, como algo necesario. Los padres y las madres pueden hacer un recetario a partir de sus propios saberes.

Lo mismo ocurre con los textos literarios de ficción. Cuando leemos poemas con los niños y jóvenes, no se trata de aprender la métrica ni de contar las sílabas; esto hace parte de un estudio muy específico propio de lingüistas y no de lectores que se están formando. Cuando leemos poesía con las nuevas generaciones, los estamos invitando, entre otras cosas, a *escuchar* de manera profunda los sonidos del lenguaje. En la poesía, la musicalidad, el ritmo, la cadencia, las metáforas, las imágenes poéticas hacen parte de un tejido que sostiene y produce hondas resonancias personales, psíquicas y afectivas en el lector.

Pero el lector-escucha no solo está viviendo esta experiencia, sino que además está aprendiendo muchas otras cosas relativas a la poesía: por ejemplo, que lo más importante para el poeta es encontrar su propia voz; que hay un lugar y un tiempo especial para la poesía que se diferencia de los afanes de la vida cotidiana; que el espíritu se enriquece cuando leemos buena poesía, aquella que nos queda sonando dentro del cuerpo; que la poesía y la música tienen una estrecha relación; o algo mejor y necesario en estos tiempos que corren: la aparente gratuidad de la poesía (y de la literatura en general), como bien afirma Martha Nussbaum:



**S**e trata de que el descubrimiento de la colección sea el inicio de varios proyectos en los cuales participen los padres de familia junto con los niños, niñas y jóvenes.

El niño que se deleita en cuentos y canciones aprende que no todo en la vida humana tiene una utilidad. Adquiere un modo de encarar el mundo que no se concentra exclusivamente en la idea de uso, sino que también es capaz de valorar las cosas por sí mismas. Y el niño traslada esta actitud a las relaciones con otros seres humanos. No es solo la capacidad para dotar una forma de vida lo que hace moralmente valiosa la imaginación metafórica, sino la capacidad de encarar los productos de la fantasía como algo que no tiene un fin más allá de sí mismo, que es bueno y deleitable de por sí. El juego y la diversión no son meros aditamentos o suplementos de la vida humana, sino paradigmas para encarar los elementos centrales de la vida (Nussbaum: 1997, pág. 72).

Compartir espacios de lecturas poéticas con las familias, organizar festivales de poesía, invitar a los padres, madres, abuelos a leer o recitar sus poemas en presencia de los niños y jóvenes son alternativas para estrechar los vínculos escuela-familia en el marco de un proyecto conjunto de formación de lectores.

## Los beneficios de promover una diversidad de textos

**E**s bueno y provechoso invitar a los padres de familia a que exploren las colecciones que tenemos en nuestra biblioteca o en nuestro acervo. Esta exploración es una oportunidad para reflexionar sobre los diversos tipos de textos —en soportes físicos y digitales—, sus funciones, sus usos y sus imaginarios. Se trata de que el descubrimiento de la colección sea el inicio de varios proyectos en los cuales participen los padres de familia junto con los niños, niñas y jóvenes. Por ejemplo, descubrir los libros de cuentos y las páginas web de divulgación de cuentos puede ser una oportunidad para niños, niñas, jóvenes,



padres y madres, de organizar sesiones compartidas de lectura de cuentos o la exploración de otros cuentos de un mismo autor o de un mismo tema. A partir de este primer contacto, se pueden organizar talleres para escribir cuentos en los que participen activamente los padres de familia, por ejemplo.

La dicotomía lectura mecánica versus lectura comprensiva ha sido superada, al menos en teoría. Leer es comprender, leer es construir significados, es construir sentido. Y este proceso lo hace cada lector desde su propia experiencia vital, desde sus estructuras, sus conocimientos previos, sus intereses y necesidades. La diversidad de lecturas y escrituras, la diversidad de textos puede parecer compleja para la escuela tradicional, acostumbrada a un solo tipo de texto y un solo uso y funcionalidad, pero para una escuela dispuesta a afrontar el reto de formar ciudadanos lectores y escritores, activos, autónomos, críticos, creativos, es algo que no puede eludirse. Esta diversidad, en lugar de ser un problema o una dificultad es en realidad una riqueza.



## El papel de la biblioteca escolar en la formación del lector

La biblioteca escolar es un espacio para el crecimiento del lector. Es un lugar de posibilidad, como lo llama Guillermo Castán (2008), un lugar de posibilidad que incluye a las familias y a toda la comunidad educativa. No basta con que cumpla su función pedagógica de apoyar el Proyecto Educativo Institucional y el desarrollo del currículo. Y para lograr sus objetivos puede recurrir tanto a materiales y recursos como a propuestas pedagógicas propias de su naturaleza como centro de aprendizaje.

Quisiéramos estar lejos de esa biblioteca escolar que representaba el lugar más aburrido de la escuela o, en otros casos, el más desordenado: cajas de libros viejos arrumados a falta de un buen espacio, pero sobre todo a falta de una mano amorosa que los cuide y los ofrezca a los lectores. Hoy en día, a medida que se comprueba el importante

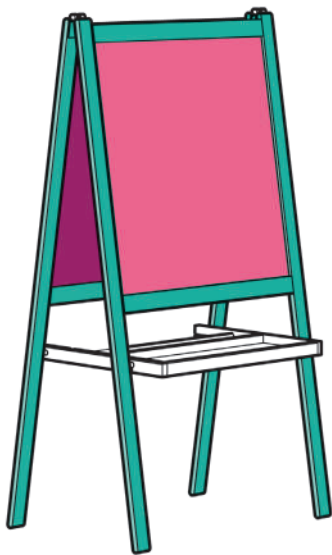
papel que desempeña la biblioteca escolar tanto en la formación personal del lector como en su formación académica, los países empiezan a invertir en lo que puede llegar a ser «el corazón lector» de la escuela.

En ese sentido, la formación de lectores y escritores no es hoy en día un asunto de mero romanticismo. Hay una relación probada: las personas que no leen ni escriben, o que leen y escriben con dificultad, tienen mayores problemas para conseguir un empleo, tienen salarios más bajos o están marginados del mundo de la información y de la cultura; en síntesis, son personas que hacen parte de ese alto porcentaje de ciudadanos excluidos socialmente. Esta exclusión amplía la brecha de la desigualdad.

A pesar de los progresos que los países del mundo han hecho en los últimos diez años en materia educativa, sigue habiendo un gran número de niños y niñas privados de este derecho; no solo por el acceso, sino por la baja calidad de los aprendizajes que terminan por expulsarlos del sistema educativo, lo cual está estrechamente relacionado con las competencias comunicativas: oralidad, lectura y escritura. El informe global de monitoreo de la UNESCO sobre el cumplimiento de las metas de Educación Para Todos (EPT) en 2014 así lo demuestra (UNESCO: 2014).

Las cifras son alarmantes. Según este estudio, 57 millones de niños en el mundo están privados de educación porque no van a la escuela. De esta cifra, 2 726 000 son de América Latina y el Caribe (UNESCO: 2014, pág. 66). Un poco más del 50 % de los países latinoamericanos y caribeños han logrado la universalización de la primaria, pero todavía hay 3,7 millones de niños sin escolarizar. En 2012 el 16 % de los niños sin escolarizar de toda la región se concentraba en un solo país, víctima de un prolongado conflicto: Colombia. Más de la quinta parte de los alumnos de primaria de la región desertan de la escuela antes de haber terminado esa fase educativa.

Pero el acceso no es el único factor, también está la baja calidad de los aprendizajes. Un tercio de los niños del mundo que cursan la primaria no están aprendiendo las competencias básicas; es decir, no saben leer, escribir ni resolver las



**e**n 2012 el 16 % de los niños sin escolarizar de toda la región se concentraba en un solo país, víctima de un prolongado conflicto: Colombia.

operaciones matemáticas básicas, lo que no solo tiene costos para el futuro de los niños, sino también para la economía de los países.

¿Y qué tiene que ver la biblioteca escolar con esta realidad? ¿Es que acaso, desde ese espacio donde los niños y jóvenes acuden a resolver las tareas escolares, a investigar, a leer por gusto, se puede contribuir a esta dramática realidad?

Según el profesor Guillermo Castán —un convencido del importante papel que tiene el bibliotecario escolar—, en su texto *Biblioteca y fracaso escolar: una estrategia para la igualdad de oportunidades* (2008, pág. 82), al concebir la biblioteca como un servicio público de calidad que puede contribuir de manera esencial a disminuir la brecha de la desigualdad:

(...) muchas personas estamos convencidas de que hay maneras de transformar esto, y que las bibliotecas tienen un enorme potencial para realizarlo. Se trata de docentes y bibliotecarios que han apostado por abrir vías de acción posibles, por convertir sus escuelas, bibliotecas y centros culturales en «espacios de la posibilidad», en sintonía con proyectos cívicos y democráticos más amplios.



Más adelante, Castán nos transmite su idea de esa biblioteca como espacio de posibilidad:

Una biblioteca entendida como un lugar, unos recursos humanos, unas dotaciones y unos servicios que faciliten el trabajo intelectual (aprendizaje) individual y colectivo, y la extensión de la cultura (integración sociocultural); una biblioteca para el ocio y para el *negocio*, para el estudio, sí, pero también como lugar de encuentro, de sociabilidad, de debate, de información, de libertad de expresar la propia opinión (...) para todos por igual (pág. 88).

**d**e lo que se trata es de que la biblioteca escolar abra sus puertas y diseñe proyectos de lectura, escritura y oralidad con las familias.

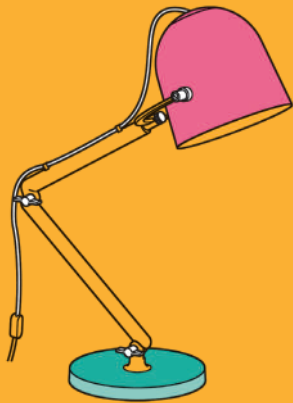


Cuando pensamos en la relación entre biblioteca escolar y familia ampliamos la función pedagógica de esta. Abrimos el espacio para organizar programas sociales y culturales que se extiendan a la comunidad, acordes a sus intereses, necesidades y gustos. Muchos de estos proyectos son más sociales que culturales y se prestan para atender, debatir, conversar, informarse acerca de problemas o situaciones propias de la comunidad. Debates relacionados, por ejemplo, con la conservación del medio ambiente, la polución, las basuras, el manejo responsable del agua, entre otros muchos temas que resultan de interés y son pertinentes para una comunidad específica. Otro ejemplo podría ser organizar un ciclo de videoforos relacionados con el cuidado de las mascotas y la sana convivencia con estas.

También se pueden realizar proyectos más de corte cultural, como por ejemplo encuentros intergeneracionales para conocer la historia de la localidad o un festival de adivinanzas en el que pueden participar niños, niñas, jóvenes y adultos; en fin, de lo que se trata es de que la biblioteca escolar abra sus puertas y diseñe proyectos de lectura, escritura y oralidad con las familias.

## El docente lector y mediador

**E**l docente es mediador de lectura por excelencia. Sin embargo, antes de su papel como mediador es importante que se reconozca él mismo como lector, que atienda sus propios gustos e intereses y se convierta en un apasionado que contagie, que transmita con su actitud, con su ejemplo y con sus palabras el amor por la lectura y por los libros. Esto que parece obvio no lo es tanto, y resulta de crucial importancia. Un maestro lector es un buen mediador, porque su pasión por los libros y por la lectura lo llevan a pensar en sus alumnos como lectores, a buscar permanentemente qué ofrecerles, cómo acercarlos a este placer que él o ella han descubierto para sí mismos. Daniel Pennac nos cuenta una anécdota ejemplar, al referirse al profesor Georges Perros:

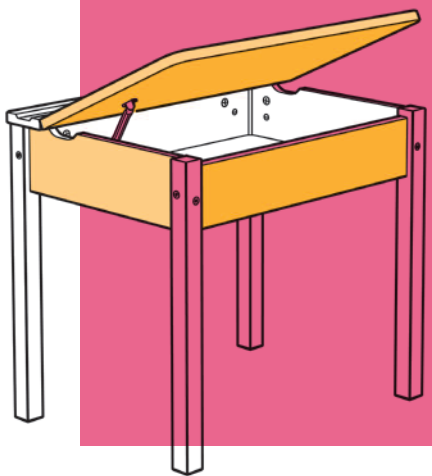


Sí, era la vida: media tonelada de libros, pipas, tabaco, un ejemplar del *France-soir* o de *L'Equipe*, llaves, carnés, facturas, una bujía de su moto... De este fárrago sacaba un libro, nos miraba, soltaba una risa que nos daba apetito y comenzaba a leer. Caminaba mientras leía, una mano en el bolsillo, la otra, la que sostenía el libro, un poco tensa, como si leyéndolo nos lo ofreciera. Todas sus lecturas eran regalos. No nos pedía nada a cambio. (...) Era la caja de resonancia natural de todos los libros, la encarnación del texto, el libro hecho hombre. Por su voz descubríamos de repente que todo aquello había sido escrito *para nosotros*. Este descubrimiento intervenía después de una interminable escolaridad en la que la enseñanza de la Literatura nos había mantenido a una distancia respetuosa de los libros. Así pues, ¿qué hacía él que no hubieran hecho otros profesores? Nada. En determinados aspectos hacía incluso mucho menos. Solo que, mira, no nos entregaba la literatura en un cuentagotas analítico, nos la servía en dosis generosas (Pennac: 1993, págs. 86-87).

Un docente comprometido con la formación de lectores no puede limitarse a transmitir contenidos a sus alumnos. Su función va más allá y está ligada necesariamente con su propia formación y su pasión por el oficio. Los lectores se contagian y esto no ocurre solo en la clase de español y literatura, o en los primeros años de aprendizaje de la lectura y la escritura. Hoy en día se requieren escuelas lectoras y escritoras en toda su dimensión; es decir, en las cuales todos (directivos, docentes, bibliotecarios y padres de familia) unan sus esfuerzos para generar una cultura lectora y ofrezcan espacios, experiencias y estrategias en las que los niños, niñas y jóvenes sientan la lectura y la escritura como algo placentero y necesario.

La lectura y la escritura atraviesan toda la estructura escolar; de allí que las propuestas más innovadoras de proyectos y programas de lectura y escritura involucren de manera activa a toda la comunidad educativa.

**e**s muy importante que los docentes expliquen a los padres de familia cómo es su metodología y los fundamentos conceptuales de esta.



Para que el esfuerzo del docente sea fructífero se requiere un trabajo conjunto con los padres de familia, independiente de si los niños, niñas y jóvenes provienen de hogares lectores o no. Esta colaboración se da de diferentes maneras según los grados, las edades y los niveles lectores de los niños. En los primeros grados, cuando los niños y las niñas están desarrollando el aprendizaje formal de la lectura y la escritura —proceso en el que por lo general los docentes tienen un método específico para garantizar este aprendizaje—, es muy importante que los docentes expliquen a los padres de familia cómo es su metodología y los fundamentos conceptuales de esta; sobre todo cuando los docentes introducen innovaciones en la enseñanza de la lectura y la escritura y los padres, acostumbrados a los métodos tradicionales, reclaman frente a lo desconocido. De allí la importancia de una fluida comunicación con los padres y de una permanente información sobre lo que está pasando en la escuela y en el aula relacionada con la pedagogía de la lectura.

## ¿En qué consiste el apoyo de los padres de familia en este proceso?

**E**s muy necesario el apoyo de la familia en estos momentos del aprendizaje formal de la lectura y la escritura. Sin embargo, no se trata de que los padres asuman el papel de docentes ni utilicen las mismas metodologías de enseñanza, sino que alienten a los niños y niñas en el esfuerzo, compartan lecturas con ellos y apoyen su proceso de manera colaborativa y natural, como se hace cuando los niños están aprendiendo a hablar.

En esos primeros años en los que los niños hacen un gran esfuerzo por «aprender a leer y a escribir» es importante acompañarlos con textos y experiencias que les permitan darle sentido a la lectura. Es decir, que ellos sepan para qué sirve tanto esfuerzo, que encuentren un sentido personal. De allí que se recomiende acompañarlos, ofreciéndoles libros de calidad, acordes con sus intereses, gustos

y capacidades; historias que los interpelen, le hablen a su interioridad y les permitan hacer relaciones con su mundo afectivo, imaginativo, social y cultural.

Este camino que aporta experiencias reales, significativas y personales de lectura y escritura no debe abandonarse. Tal acompañamiento es importante durante los años de primaria y secundaria; es decir, durante toda la escolaridad. Los gustos e intereses cambian a medida que los niños y las niñas crecen, asimismo, debemos ofrecerles diferentes tipos de lecturas acordes no solo con la edad, sino —y sobre todo— con sus procesos lectores y su capital cultural. Hay adolescentes, por ejemplo, que disfrutan mucho los libros álbum, debido a que no tienen un bagaje lector, y acercarse a estos libros los hace sentir bien, acogidos; mientras que otros, con un recorrido lector mayor, prefieren novelas, cuentos o poesía.

## Espacios de encuentro y diversidad de textos

Cada vez hay una mayor convicción en cuanto a que la diversidad textual es importante para la formación lectora. Estar en contacto permanente con diferentes tipos de textos, y en diversos soportes, hace posible una experiencia lectora y escritora más rica, y estimula los diferentes procesos y funciones cognitivas que se ponen en juego al leer. No es lo mismo leer textos argumentativos que narrativos, o leer textos instructivos que poéticos. Cada uno cumple funciones diferentes e incide en el desarrollo de capacidades igualmente diferentes.



descubrir la riqueza de una colección es como hacer un viaje por diversos «lugares» de la lengua escrita.

**U**n docente comprometido con la formación de lectores no puede limitarse a transmitir contenidos a sus alumnos. Su función va más allá y está ligada con su propia formación y su pasión por el oficio.



De allí la importancia de que tanto la biblioteca escolar como los docentes inviten a los padres de familia a explorar las colecciones de la escuela para conocerlas, y que descubran la riqueza que estas esconden. Libros de cuentos, novelas, poemarios; libros informativos, de recetas, de manualidades; libros con diferentes temáticas y estilos; libros de diversos autores, tendencias; en fin, descubrir la riqueza de una colección es como hacer un viaje por diversos «lugares» de la lengua escrita. Llevar a la práctica esta exploración es fácil y fructífera. Se pueden hacer visitas guiadas, circuitos literarios con pistas para descubrir libros específicos, invitaciones a conocer y a explorar las colecciones, degustaciones de libros... son muchas las actividades en las que se puede involucrar de forma activa a los padres de familia. Estos conocimientos y experiencias son útiles y significativos, tanto para los niños y niñas en su desarrollo personal como lectores, como para darles herramientas y orientaciones a los padres para apoyar a sus hijos e hijas en su crecimiento como lectores y usuarios de la cultura escrita.

Es, pues, necesario, que directivos, docentes y bibliotecarios unan esfuerzos para apoyar el proceso lector de los niños, niñas y jóvenes; y a la vez convoquen a los padres de familia para que cada uno, desde su lugar y su función aporte a la creación de una cultura lectora que les permita a los niños, niñas y jóvenes desarrollar sus competencias comunicativas a través de la oralidad, la lectura y la escritura. Además, como de manera acertada expone Delia Lerner:

Si se desarrollan en el aula y en la institución proyectos que doten de sentido a la lectura, que promuevan el funcionamiento de la escuela como una microsociedad de lectores y escritores en la que participen niños, padres y maestros, entonces sí, es posible leer en la escuela (Lerner: 2001, pág. 164).



## II. Lectura en el hogar

### Espacios de lectura para lectores autónomos

**H**oy en día se habla de fomentar una cultura lectora para lograr que las nuevas generaciones se formen como lectores para la vida; es decir, que hagan de la lectura una práctica cotidiana. Pero para ello no basta con dominar la técnica de la lectura, esta debe manifestarse en los diversos espacios y tiempos de la vida. En el caso de los padres, se trata de cultivar una cultura lectora en los hogares, lo que implica que debe haber libros en las casas y que se realicen prácticas lectoras de manera natural. Un hogar lector tendrá, por ejemplo, libros en una estantería en la cocina, libros en la sala y en las habitaciones; también puede haber revistas y libros en el baño, ¿por qué no? Recuérdeles a los padres que asociar la lectura con gusto y placer es una manera de hacerla parte de los tiempos de ocio, también es una oportunidad para que padres e hijos lean juntos y compartan momentos significativos en la vida familiar.



## Herramientas para padres

### De los 5 a los 8 años

- Haga de cada espacio de la casa un lugar para leer: la cocina, la sala, el comedor, las habitaciones.
- Mantenga libros con usted. Es importante que el niño vea leer a los adultos que lo rodean.
- Lean juntos: lea con él y que él le lea a usted, por turnos.
- Reserve un espacio para leer con su niño a diario.
- Conozca sus gustos y preferencias. Ofrézcale diversos libros que le llamen la atención: álbumes, cuentos, poemas, novelas, libros informativos, libros instructivos.

### De los 8 a los 11 años

- Genere espacios placenteros y agradables de lectura con sus hijos. Desescolarice la lectura en casa.
- Seleccione libros diferentes a los de la escuela, tanto literarios como informativos.
- Trate de organizar una biblioteca para su niño. Esto genera sentido de pertenencia al mundo de los lectores. Si no es posible, tome prestados libros de la biblioteca escolar.
- Converse con los pequeños acerca de los temas leídos en los libros, revistas o periódicos que tenga a la mano.



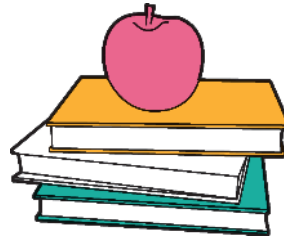
# 3.

---

## Lineamientos para el trabajo con padres

A la hora de planear actividades o diseñar programas que busquen fortalecer el rol de los padres de familia como mediadores de lectura y escritura es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos.





## Los padres de familia como lectores, escritores y mediadores

**C**onsidere a los diferentes miembros de la familia como lectores potenciales o reales, este es un principio sano. Apelar a la capacidad lectora de los padres, las madres, los abuelos o los tíos es pensar en positivo, en especial cuando se parte del reconocimiento de los haberes y no de las carencias. Todos los seres humanos nacemos con la capacidad de leer e interpretar el mundo y los diferentes signos que lo habitan. Unos han tenido la oportunidad de desarrollarla más que otros, pero la capacidad está ahí. De igual manera, todos somos portadores de conocimientos que pueden ser entregados o transmitidos a las nuevas generaciones.

Allí radica la importancia de indagar sobre los saberes culturales de las familias, así como de hacer sondeos y encuestas sencillas sobre gustos, temas de interés, necesidades de información y de lectura. Al convocar a las familias, no olvide tener en cuenta a los abuelos y abuelas, pues ellos pueden aportar mucho. De aquí que en algunas culturas orientales, por ejemplo, los ancianos sean considerados textos vivientes, bibliotecas ambulantes.

**Conozca la realidad de las familias.** Para poder diseñar actividades y programas de lectura, escritura y oralidad con los padres de familia de su institución escolar es necesario conocerlos más de cerca, saber, por ejemplo, su situación y perfil laboral, su nivel educativo, su situación económica, las redes de apoyo con las que cuentan para el cuidado de los más pequeños. Este conocimiento es muy valioso al momento de diseñar actividades que sean pertinentes y que les resulten interesantes o atractivas; así como a la hora de seleccionar material para acompañar determinada actividad o para el préstamo domiciliario; incluso, este conocimiento servirá para ser más acertado en las orientaciones que se den.

**e**s importante perseverar en el llamado a los padres de familia, y ojalá se haga con propuestas y actividades que sean interesantes para ellos.



***Al convocar a los padres de familia, no se rinda ni se desespere.*** Hoy en día ellos viven muy ocupados, tienen muchas responsabilidades y algunos, infortunadamente, sacan poco tiempo para atender a sus hijos y menos aún para atender los llamados de la escuela. Es importante perseverar en el llamado a los padres de familia, y ojalá se haga con propuestas y actividades que sean interesantes para ellos. Así, cuando los que no asistan vean que la biblioteca y la escuela tienen un programa permanente dirigido a ellos, es probable que muchos se sumen a la propuesta.

***Tenga en cuenta que la labor de la escuela es educar.*** Piense siempre que las actividades y programas relacionados con el desarrollo de competencias comunicativas, oralidad, lectura y escritura, dirigidos a los padres de familia, no pueden ser esporádicos ni eventuales. Es importante que tengan una continuidad y que estén enmarcados en un programa de pedagogía para que los padres se reconozcan como lectores, y para darles herramientas que les permitan apoyar el desarrollo lector de sus hijos.

***Es importante resignificar a la familia a la luz de las actuales concepciones que sobre esta hay en una sociedad democrática, diversa e incluyente.*** Tal enfoque permite ampliar la convocatoria y trabajar con los adultos que están más cerca de los niños, las niñas y los jóvenes. Recuerde que para los niños y las niñas lo más importante es el afecto, antes que otro tipo de lazos. Tener en cuenta este aspecto varía los términos de una convocatoria y permite que a un programa de lectura y escritura con familias asistan las personas que mejor pueden actuar como mediadores en el acercamiento de los más pequeños a la palabra y a los diferentes materiales de lectura; estamos hablando de otros miembros de la familia, como tíos, amigos, primos, hermanos y hermanas mayores o abuelos.

***Nuestra sociedad es esencialmente oral.*** Tenemos una gran riqueza de tradición oral que puede ser recreada y valorada a partir de la escuela y la biblioteca. Todos «llevamos puesto» un cuento, una leyenda, un poema, una adivinanza, una retahíla; todos somos portadores de una rica tradición oral, y esta es la base de la formación lectora. Rescate estos

**Todos somos portadores de conocimientos que pueden ser entregados o transmitidos a las nuevas generaciones.**



saberes de los padres y demás miembros de la familia a la hora de diseñar proyectos o programas de lectura y escritura con ellos.

***A la hora de diseñar las estrategias y de elegir materiales de lectura tenga en cuenta la diversidad lingüística y cultural de nuestro país.*** Vivimos en una sociedad con una rica mezcla de lenguas, costumbres y culturas, y es necesario considerar esta diversidad para poder atender las necesidades e intereses de lectura e información de los diversos grupos con los que trabajamos. Las frecuentes migraciones a las ciudades de las poblaciones rurales, indígenas, Roms y afrodescendientes de nuestro país han generado un enriquecimiento cultural. Este capital cultural es primordial para hacer de nuestros programas y actividades verdaderas acciones sociales y culturales incluyentes.

***Oriente a los padres de familia para que puedan cumplir mejor su labor de apoyo a la formación lectora de sus hijos.*** Esta orientación puede hacerse de múltiples maneras: a través de charlas periódicas, de libro-foros o de encuentros con autores, por ejemplo. También puede hacerse a través del diseño de materiales de divulgación física o virtual, con pautas sencillas para que los padres sepan cómo apoyar a sus hijos. Asimismo, puede utilizar la emisora comunitaria u otro medio de comunicación masivo para llegar a ellos. Lo importante es no dejar solos a los padres en esta tarea, en especial a aquellos que no tienen incorporada la lectura como una práctica cotidiana y, aunque quieran, muchas veces no saben cómo hacerlo.

***Diseñe talleres prácticos para las familias en los que puedan participar padres, madres, tíos y abuelos.*** De esta manera garantiza la experiencia y la vivencia de la lectura, la escritura y la oralidad. Entre otros ejemplos de lo que se puede abordar en una programación de talleres durante el año escolar están: talleres de lectura de viva voz, de escritura creativa, de libro álbum; talleres de recopilación de tradición oral, de juego tradicional; talleres de elaboración de libros, de montaje de obras de títeres o de teatro; talleres para desarrollar proyectos multimedia o para dar diferentes usos a las redes virtuales.



**C**ada lector construye su propia trayectoria lectora y, en la medida en que es acompañado con buenas recomendaciones y sugerencias de lectura, su camino será más rico y variado.

## Los niños, niñas y jóvenes lectores

**U**no de los principales valores que es necesario cultivar para hacerse lector es la autoestima. En los niños, niñas y jóvenes esto es aún más urgente, pues para desarrollar el deseo de leer y de aprender es importante tener confianza en uno mismo, la cual solo se construye desde la autovaloración. Por ello, trabaje este aspecto con los padres de familia, para que estimulen a sus hijos en lugar de recriminarlos o reprimirlos. Cuando a un niño se le dice: «tú puedes», se le alienta para que haga sus propios intentos y sus propias búsquedas.

**Está comprobado por diversos medios que obligar a leer es una manera de vacunar contra la lectura.** Eso no quiere decir que no se pueda cultivar el rigor. La mediación trata de estimular, proponer y contagiar el gusto y la pasión por la lectura, a la vez que se orienta, se dan títulos a elegir y se proponen vínculos entre los textos de manera que los lectores puedan hacer su propio camino. Cada lector construye su propia trayectoria lectora y, en la medida en que es acompañado con buenas recomendaciones y sugerencias de lectura, su camino será más rico y variado.

**Al convocar a los padres de familia para orientarlos acerca de la lectura con sus hijos, no se limite a las generalidades, atienda las diferentes edades de los lectores.** Asegúrese de dar orientaciones para la lectura con los más pequeños y diferenciarlas de aquellas para adolescentes y jóvenes. Los procesos lectores están muy relacionados con los niveles de desarrollo de los niños y niñas. La manera como un niño o una niña menor de siete años comprende e interpreta el mundo es muy diferente a como lo hace un niño o una niña más grande, y a como lo hace un adolescente. Este conocimiento es importante para ser más acertados al diseñar las actividades y elegir materiales de lectura.

**Tenga en cuenta los gustos, necesidades e intereses de los lectores.** Esto es válido tanto para la selección del material de lectura en las aulas y en la biblioteca, como para orientar a los padres de familia en su propia selección y la de sus hijos. Solo en la medida en que los lectores logran

entablar vínculos de sentido con lo que leen pueden vivir una experiencia de lectura personal. De allí la importancia de escuchar a los lectores.

Dice Teresa Colomer al respecto:

Más que descubrir por qué no leen, se trata de escuchar a los jóvenes que sí lo hacen a pesar del contexto, para saber qué les motiva a ello. O escuchar a los niños y las niñas cuando hablan sobre los libros para conocer qué dificultades y alicientes parecen ser relevantes (2005, pág. 156).

***Diseñe e implemente actividades de encuentro intergeneracional.*** En el hogar los niños, niñas, jóvenes y adultos comparten los espacios, las actividades y la cotidianidad. Tener experiencias lectoras en ambientes similares al que hay en el hogar puede facilitar que la lectura se incorpore como una práctica cotidiana de manera más natural.

**Recuerde que la disponibilidad y el acceso son condiciones necesarias para la formación de lectores.**



## Los materiales de lectura

**I**nvolucre a los padres de familia en actividades de selección de libros para los niños, niñas y jóvenes. Este proceso de participación genera poco a poco un amplio conocimiento sobre los libros y la literatura infantil y juvenil, así como sobre los intereses y gustos de los lectores. De esta manera, los padres también van descubriendo sus propios gustos lectores y los de sus hijos.

***Permita y promueva la circulación de los libros, el préstamo para el hogar, los maletines y bolsas viajeras, entre otras estrategias de servicios itinerantes.*** Es importante que los libros entren a los hogares, sobre todo a aquellos que han carecido de su presencia. Recuerde que la disponibilidad y el acceso son condiciones necesarias para la formación de lectores.

***Nunca imponga un material de lectura.*** Lectura e imposición son actos contrarios. La lectura es una práctica de libertad y el lector debe sentir y saber que está eligiendo.





No se trata, sin embargo, de dejar a los lectores sin orientación alguna, pues la necesitan en su proceso de formación. La idea es que elijan a partir de un menú previamente seleccionado, de acuerdo con los objetivos que el mediador se proponga desarrollar. Por ejemplo, si en algún proyecto están trabajando el tema de la paz, seleccione novelas, poesías, ensayos o novelas gráficas, entre otros géneros, y a partir de este acervo proponga la elección al niño, niña o joven. Esto es válido también para los padres de familia.

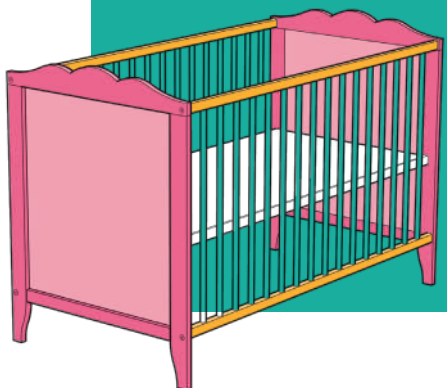
***Procure garantizar calidad y diversidad de materiales de lectura.*** La diversidad, tanto en soportes físicos como digitales, abre a los lectores posibilidades de exploración de sus propios gustos e intereses, y a la vez estimula los diferentes procesos lectores. Lo mismo pasa con la calidad de los textos: la literatura bien lograda ofrece múltiples sentidos, y permite y provoca que el lector se acerque varias veces al texto, sin que se agote su sentido.

***Divulgue entre los padres de familia los materiales de lectura que están a su disposición.*** Es importante que conozcan los recursos de la biblioteca escolar a los que pueden acceder tanto ellos como los niños, niñas y jóvenes. Esta divulgación se puede hacer a través de un blog con listados y reseñas, o a través de boletines periódicos.

***Considere la tecnología como una oportunidad y no como una amenaza.*** Hoy en día es imposible concebir la lectura solo en soporte físico. Es importante diseñar actividades de lectura y escritura relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación, como blogs, páginas web de interés para niños, niñas, jóvenes y adultos, bibliotecas virtuales y círculos o clubes de lectura virtuales, entre otros. Es necesario involucrar activamente a los padres de familia en estas actividades.

***Planee las actividades dirigidas a los padres de familia.*** La planeación puede hacerse mensual, bimestral e incluso semestral, de manera que los padres y madres conozcan con anterioridad las actividades que ofrece la biblioteca escolar o la escuela y así organizar mejor su tiempo. Esto también ayuda a prever los espacios, materiales y demás recursos necesarios para las actividades.

Las primeras experiencias lectoras se viven a través del oído.



**Diseñe mecanismos de evaluación.** Evaluar las actividades que se realizan con los padres de familia permite saber cómo están acogiendo las mismas y reunir ideas sobre lo que les gusta y lo que no. De igual manera, permite reorientar las actividades con el fin de mejorar cada vez más el trabajo con ellos.

## Las estrategias

**R**éalice lecturas en voz alta o de «viva voz». Las primeras experiencias lectoras se viven a través del oído. Es importante continuar con esta práctica, dirigida tanto a los niños, niñas y jóvenes como a los padres de familia. Para poder educar al lector literario es importante aprender a percibir los ritmos, las cadencias, la sonoridad y demás rasgos de estilo de los textos, y la mejor manera es escuchando textos leídos en voz alta.

**Implemente proyectos de lectura, escritura y oralidad de largo plazo.** Las últimas investigaciones han demostrado que esta manera es más eficaz para que los niños, niñas y jóvenes comprendan los diferentes usos y apropiaciones de la lectura y la escritura. Dice Delia Lerner al respecto: «El trabajo por proyectos permite, en efecto, que todos los integrantes de la clase —y no solo el maestro— orienten sus acciones hacia una finalidad compartida» (2001, pág. 53). Esto que aplica para los proyectos de aula puede concretarse también en proyectos en los que se involucre a las familias. Elaborar una guía turística de la localidad, editar una colección de cuentos o diseñar un fichero informativo de personajes mitológicos son algunos ejemplos.

**Promueva el voluntariado para el apoyo de actividades de lectura, escritura y oralidad.** El trabajo voluntario es un aliado de las actividades y programas de promoción de lectura. Puede, por ejemplo, organizar grupos de madres voluntarias para la lectura en voz alta, para los talleres o para los eventos especiales relacionados con la lectura y la escritura. También puede convocar a jóvenes voluntarios para apoyar un programa de lectura con los abuelos y abuelas.

Son muchas las maneras de organizar y convocar el voluntariado, que además de ser un gran apoyo para el trabajo de la biblioteca y el aula, es una oportunidad de formación y crecimiento como lectores para los mismos voluntarios.

## Los espacios

«**R**itualice» los espacios de lectura compartida. Los ambientes agradables que convoquen a la lectura influyen de manera positiva en las actitudes y en la disposición de los lectores. Por esto se recomienda convertir las sesiones de lectura compartida con padres y madres de familia en momentos gratos y placenteros.

### **Proponga espacios de lectura individual y silenciosa.**

Esta práctica, incorporada y legitimada por la escuela, es interiorizada por el lector y trasladada al hogar. Es importante que los niños, niñas y jóvenes tengan momentos de lectura individual y silenciosa, los cuales permiten tener una disposición para concentrarse y encontrarse «de tú a tú» con el texto. Esta dinámica también puede ser propuesta en las sesiones de lectura con los padres y madres de familia, lo que les permitirá valorar los espacios de intimidad de los lectores con los textos leídos.

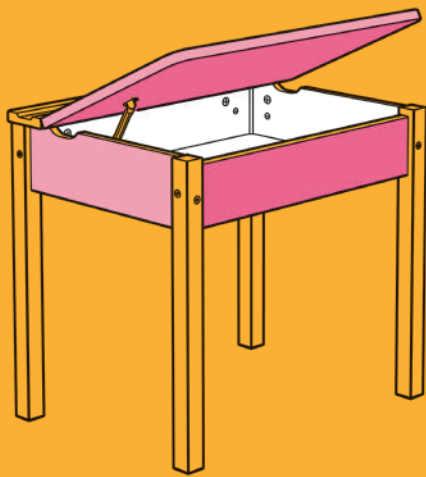
**Convierta la biblioteca escolar en un espacio acogedor para los padres de familia.** Es conveniente que estos conozcan la biblioteca escolar y la asocien con un lugar agradable y acogedor, en el que ellos también tienen cabida. Organice visitas guiadas o sesiones de exploración de la biblioteca para que ellos conozcan la colección y los servicios que ofrece.

**Utilice diversos espacios para las actividades con los padres de familia.** Es conveniente variar los lugares de encuentro y de lectura compartida con los padres de familia, de esta manera convierte la escuela y los espacios comunitarios en lugares lectores. El patio de recreo, un parque cercano a la escuela, un salón comunal, pueden ser puntos propicios para realizar actividades de encuentro entre los padres, madres y sus hijos e hijas.

Ellos tienen conocimientos, saberes y habilidades que pueden ponerse al servicio de los programas de lectura de la escuela.



**e**s importante descentralizar los servicios de la biblioteca escolar y llevar los materiales de lectura y las estrategias a espacios de socialización de la comunidad.



***Involucre a los padres y madres de familia en la adecuación o transformación de los espacios de lectura.***

Unos son carpinteros y pueden colaborar con la elaboración de muebles; otros son sastres o costureras con gran habilidad para los oficios manuales y pueden apoyar la recreación de personajes de cuentos, la decoración de la biblioteca o de los salones, así como la elaboración de cojines, entre muchos otros objetos que harán de la lectura una experiencia viva y cotidiana.

***Genere actividades que involucren la escritura.*** En estas puedan participar niños, niñas, jóvenes y padres y madres de familia. Pueden ser concursos literarios, recetas, elaboración artesanal de libros y creación de blogs, entre otros. Hoy en día la escritura se considera una herramienta para la expresión individual, la movilización social y el ejercicio de los derechos ciudadanos. Como lo explican con precisión Jesús Martín-Barbero y Gemma Lluch:

Pero la escritura está comenzando a cambiar de figura al ubicarse en otro ámbito: el de los derechos culturales ligados al reconocimiento de la diferencia y al ejercicio de la ciudadanía, sobre todo cada vez más con la fuerza de las nuevas tecnologías y la comunicación virtual, que se convirtió en la manera cotidiana de interacción y punto de entrada para el relacionamiento de las jóvenes generaciones. Esta nueva forma de comunicación es eminentemente lectoescritora (Martín-Barbero y Lluch: 2011, pág. 39).

***Haga un sondeo de espacios donde se encuentren los diferentes miembros de la familia.***

De esta manera podrá diseñar actividades de lectura en sitios como centros de salud, hospitales, centros comunitarios, parroquias o plazas de mercado, entre otros. Es importante descentralizar los servicios de la biblioteca escolar y llevar los materiales de lectura y las estrategias a espacios de socialización de la comunidad. Esto le da a la escuela y a la biblioteca escolar un sentido más amplio, conectado con las prácticas sociales y culturales de la comunidad educativa.

# III. Lectura en el hogar

## Formar lectores críticos

**T**odos nacemos con la capacidad de leer e interpretar los diferentes signos y símbolos que nos ofrece la cultura y el mundo. Sin embargo, esta capacidad se desarrolla, lo cual hace parte de la formación de un lector. Es importante acompañar a los niños y niñas durante su crecimiento como lectores, orientándolos, ofreciéndoles diversos recursos y posibilidades para que ellos mismos vayan haciendo su propio camino lector. No se trata de imponer ni obligar, sino de orientar. Por esto es necesario que los padres de familia se den la oportunidad de leer a la par que sus hijos y se descubran ellos mismos como lectores. En ese sentido promueva entre los padres las experiencias de lectura compartida, estas son muy efectivas para que tanto padres como hijos e hijas vayan descubriendo sus propios gustos y desarrollen mejores criterios de selección.



## Herramientas para padres

### De los 11 a los 15 años

- Si el niño ya es lector, continúe acompañándolo en esta experiencia. Si no lo es, vaya con él a la biblioteca o a la librería y elijan juntos algunas lecturas.
- Converse con él acerca de las lecturas que hace y que le interesan.
- Pídale al niño o joven que le enseñe cómo navegar en internet: cómo buscar información, cómo leer los diarios y las revistas en la web. Ellos con frecuencia saben más que los adultos al respecto, y compartir conocimiento hace que se sientan valorados.

### De los 15 años en adelante

- Genere espacios de conversación familiar acerca de los libros leídos.
- Ofrézcale géneros que puedan ser de su interés, como novelas que toquen su realidad; novelas policiales, de misterio o históricas; poemas de amor; biografías u otros libros informativos.



# 4.

---

## **Estrategias y actividades para trabajo con padres de familia**

Este capítulo está dedicado a las estrategias y actividades con padres y madres de familia, es decir, está dedicado a la acción.





**E**s a través de la práctica que podemos ir transformando la situación lectora de las comunidades; en nuestro caso, de la comunidad educativa y, en especial, de las familias. En esta sección, presentamos algunas actividades que los docentes podrán realizar de manera sencilla en la biblioteca, en el aula y en otros espacios accesibles a la institución escolar.

Las estrategias y actividades están pensadas para que se planeen en conjunto entre bibliotecarios y docentes, de manera que puedan generar un mayor impacto y se perciban como un trabajo articulado por parte de la escuela. Se han diseñado teniendo en cuenta a los padres y madres de familia como lectores y como mediadores. También se han tenido presentes los diversos tipos de materiales de lectura y las múltiples maneras de promover su circulación y acceso, para generar encuentros vivos en los que tengan lugar diálogos e intercambios a partir de la lectura. Es decir, se han considerado todos los factores que inciden en la creación de una cultura lectora.

## **Encuesta para padres, madres y cuidadores**

**E**sta encuesta puede ser aplicada a diferentes grupos de padres y madres de familia, y a cuidadores, para conocer mejor sus gustos, intereses y prácticas lectoras, y así poder orientar mejor las actividades que se diseñen para ellos. Para hacerlo más fácil, puede aplicarse por grados a lo largo del año, debe ser diligenciada por cada padre, madre o acudiente. Es importante que la tabulación de la encuesta sea clara para contar con resultados precisos



y realizar en conjunto, entre bibliotecarios y docentes, el análisis de estos. A continuación se presenta un modelo de encuesta adaptado de *Leamos juntos. Orientaciones para fomentar la lectura en familia* (Ministerio de Educación de Chile: 2009).

### Datos personales

- Nombre y apellidos   
Lugar y fecha de nacimiento   
Edad  Teléfono de contacto
- Profesión u oficio
- Hijos o niños a su cuidado  
Número de hijos o niños  
Nombre     
Edad     
Género
- Escolaridad. Marque con una «X» frente a la respuesta.  
a) Primaria       b) Secundaria       c) Técnico       d) Profesional

### Oralidad y lectura

- Cuántos libros leyó durante el último año. Marque con una «X» frente a la respuesta.  
a) Ninguno       d) 4 a 5   
b) 1       e) 6 a 15   
c) 2 a 3       f) 16 o más
- Cuántas horas al día dedica a cada una de las siguientes actividades. Señale con una «X».



	Menos de 1 hora	Entre 1 y 2 horas	Entre 3 y 4 horas	Más de 4 horas	Nada
Ver televisión	■	■	■	■	■
Escuchar música	■	■	■	■	■
Leer diarios y revistas	■	■	■	■	■
Leer libros	■	■	■	■	■
Compartir tiempo en familia	■	■	■	■	■
Navegar en internet	■	■	■	■	■
Realizar un deporte	■	■	■	■	■
Trabajar fuera de casa	■	■	■	■	■
Hacer trabajo doméstico	■	■	■	■	■

3. Cómo ha conseguido los libros. Marque con una «X» las opciones que correspondan.

- a) Estaban en la casa  d) A través de la biblioteca escolar   
b) Me los prestaron  e) Los compré   
c) A través de la biblioteca pública  f) Me los regalaron

4. Actualmente considera que lee (marque con un «X» la opción que corresponda).

- a) Muy poco  c) Suficiente   
b) Poco  d) Mucho

5. Señale con una «X» el tipo de experiencias lectoras que tiene:

- a) ¿Comenta en familia las noticias? Sí  No   
b) ¿Comenta en familia libros que ha leído? Sí  No   
c) ¿Lleva prestados libros de las bibliotecas para leer por placer? Sí  No   
d) ¿Visita librerías con alguna frecuencia, así no compre? Sí  No

6. ¿Con qué frecuencia suele contar historias o leer a sus hijos o niños a su cuidado? (indique la respuesta con una «X»).

- a) A diario   
b) A veces   
c) Nunca

7. Marque con una «X» los temas preferidos por usted para leer (incluya también los que le gustaría leer). Puede señalar varios.

- |                                    |                          |   |                          |
|------------------------------------|--------------------------|---|--------------------------|
| a) Aventuras                       | <input type="checkbox"/> | k) Geografía                              | <input type="checkbox"/> |
| b) Terror/misterio                 | <input type="checkbox"/> | l) Arte                                   | <input type="checkbox"/> |
| c) Humor                           | <input type="checkbox"/> | m) Desarrollo/crecimiento personal        | <input type="checkbox"/> |
| d) Amor                            | <input type="checkbox"/> | n) Actividades físicas, juegos y deportes | <input type="checkbox"/> |
| e) Fantasía                        | <input type="checkbox"/> | o) Salud y nutrición                      | <input type="checkbox"/> |
| f) Mitología                       | <input type="checkbox"/> | p) Manualidades y pasatiempos             | <input type="checkbox"/> |
| g) Biografías y relatos históricos | <input type="checkbox"/> | q) Crónica roja                           | <input type="checkbox"/> |
| h) Folclor                         | <input type="checkbox"/> | r) Novela negra o policial                | <input type="checkbox"/> |
| i) Naturaleza                      | <input type="checkbox"/> | s) Cocina                                 | <input type="checkbox"/> |
| j) Tecnología                      | <input type="checkbox"/> |   |                          |

Otros. Cuáles: \_\_\_\_\_

8. ¿Le gustaría participar en las actividades y talleres dirigidos a padres, madres o cuidadores que adelanta la institución educativa? (señale su respuesta con una «X»).

Sí  No

Si respondió afirmativamente, ¿qué tipo de actividades y sobre qué temas relacionados con oralidad, lectura y escritura le gustaría trabajar en los talleres?

\_\_\_\_\_

Si respondió de forma negativa, ¿por qué no participaría de estas actividades?

\_\_\_\_\_

## Sesiones de tradición oral para contar y cantar a los bebés

Teniendo en cuenta la importancia de nutrir a los niños pequeños con tradición oral y literatura desde antes de nacer, de lo cual hablamos en apartados anteriores, la actividad que proponemos a continuación está dirigida a madres gestantes, padres, madres y cuidadores de niños pequeños, desde bebés de pecho hasta infantes de cinco años; es decir, pueden participar en esta



**O**rganice un rincón o una canasta con libros para que los niños y las niñas puedan explorar por su cuenta.

dinámica los responsables de niños y niñas que se ubican en el periodo de la primera infancia.

- a)** Antes de convocar a los padres y las madres de familia, hay que tener bien preparada la actividad. Lo mejor es diseñar una programación con diferentes sesiones que puedan distribuirse a lo largo del año. Estas pueden hacerse una vez al mes. Es importante diseñarlas al inicio e ir ajustándolas cuando se realice la preparación de cada una de las sesiones.
- b)** Busque en los libros de la colección de la biblioteca (incluida la Colección Semilla, si la tiene) aquellos libros de nanas, arrullos, canciones, retahílas, juegos de palabras y cuentos cortos. Le será útil todo lo relacionado con la oralidad más cercana a los pequeños lectores. También puede seleccionar diversos CD de audio o videos infantiles.
- c)** Lea y conozca bien el material que va a ofrecer. Esto le dará mayor seguridad y le ayudará a interactuar mejor con los padres y las madres de familia.
- d)** Prepare una corta charla relacionada con la importancia que tiene la tradición oral y la literatura para el desarrollo emocional, psíquico y cognitivo de los niños y las niñas. En los primeros capítulos de este libro encontrará algunos conceptos básicos que pueden ayudarle.
- e)** Prepare la lectura de algunas de las piezas encontradas en los libros seleccionados.
- f)** Organice en la biblioteca —o en otro lugar de la escuela— un espacio agradable y acogedor que pueda albergar a los padres y madres de familia invitados a la actividad.
- g)** Prepare un volante con algunas sugerencias o recomendaciones para que los padres y las madres tengan en cuenta en el hogar, como:
  - Cante a su bebé mientras está en el vientre. Su voz lo calmará y al nacer esta misma melodía lo tranquilizará cuando esté inquieto.
  - Si tiene un bebé en casa, arrúllelo, mézalo al tiempo que le canta una nana o canción de cuna. Contrario a lo que muchos creen, esta práctica no es malcriar, sino alimentarlo emocional y psíquicamente.

**b**usque en los libros de la colección de la biblioteca (incluida la Colección Semilla, si la tiene) aquellos libros de nanas, arrullos, canciones, retahílas, juegos de palabras y cuentos cortos. Le será útil todo lo relacionado con la oralidad más cercana a los pequeños lectores. También puede seleccionar diversos CD de audio o videos infantiles.



- Procure acompañar a sus hijos a dormir y cuénteles un cuento, una anécdota o léales una historia corta pero atractiva.
- Si está cansado o cansada, no se ofusque ni grite al niño o niña. Solo explíquelo que esa noche la historia será muy corta o convierta esto en una oportunidad para inventar una historia sobre cómo una mamá o un papá se quedan dormidos contándole un cuento a su hijo.

Sugerencias de este tipo pueden ser de gran ayuda para los padres. Usted puede agregar más o elaborar una nueva lista.

- h)** Diseñe una invitación atractiva y con la información completa del programa. Explique en ella en qué consiste el programa, cómo se desarrollará cada sesión, los tiempos y la frecuencia con la que se realizarán.
- i)** Reparta el volante con las sugerencias, léanlo en conjunto y converse con los participantes sobre estas. Invítelos a añadir más ideas de su propia cosecha.
- j)** En el espacio donde va a realizar la actividad disponga los libros y demás materiales de manera que sean visibles: puede ser sobre una mesa o en el suelo, sobre un tapete. Lo importante es que los padres puedan acceder a estos y explorarlos por su cuenta.
- k)** Organice un rincón o una canasta con libros para que los niños y las niñas puedan explorar por su cuenta.
- l)** Lea en voz alta y para todos algunos pasajes de los libros e invite a los adultos a recordar otros parecidos.
- m)** Dedique una parte de la sesión —la principal— a leer la pieza elegida, sin que esto implique que no puedan después leer, recordar o comentar otras. Por ejemplo, si esta sesión está dedicada a las nanas y arrullos, es importante que recree y comparta una buena selección de estas piezas. Igual ocurre si la sesión está dedicada a las retahílas. Así, los padres, las madres y los cuidadores irán adquiriendo un mejor conocimiento de diferentes piezas de la tradición oral, y podrán diversificar y variar el menú ofrecido a los niños y niñas.

## Encuentro con los abuelos y las abuelas

Los abuelos y abuelas son actores esenciales en la formación de las nuevas generaciones de lectores. Son portadores de una gran riqueza cultural que se puede y debe volver un legado para los niños, niñas y jóvenes. Desde la escuela es necesario generar actividades que los vinculen activamente, valorando sus capacidades y saberes. Esto es hoy en día mucho más necesario en la medida en que gran parte de nuestros niños están creciendo al lado de sus abuelos y abuelas, quienes están a cargo de los pequeños por múltiples razones, como, por ejemplo, debido a que las madres trabajan fuera de casa o a que las madres son muy jóvenes y precisan ayuda para cuidar a sus hijos, entre otras razones. A continuación compartimos algunas recomendaciones para el encuentro:

**d**iseñe con los niños, niñas y jóvenes una invitación dirigida a los abuelos y abuelas para participar en la serie de actividades *Abuelos y abuelas cuenta cuentos*, incluya una ficha de inscripción.



- a) Prepare bien la actividad antes de invitar a los abuelos y abuelas.
- b) Es importante que esta actividad forme parte de una serie de sesiones que vinculen a estas personas mayores durante todo el año.
- c) Es recomendable preparar la programación de manera conjunta entre los bibliotecarios y los docentes.
- d) Destine un día del mes y un horario para la visita de los abuelos. Puede hacerlo simultáneamente en diferentes cursos y grados. Por ejemplo: el primer viernes de cada mes en las tardes; así, en esos días los niños y niñas tendrán en su salón a uno o varios abuelos y abuelas contando cuentos y compartiendo con ellos. Esas tardes también puede organizar un encuentro en la biblioteca con varios cursos.
- e) Diseñe con los niños, niñas y jóvenes una invitación dirigida a los abuelos y abuelas para participar en la serie de actividades *Abuelos y abuelas cuenta cuentos*, incluya una ficha de inscripción.

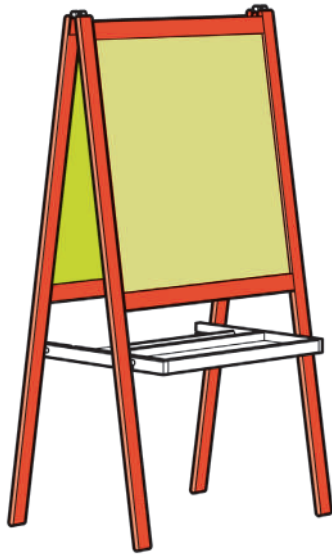
## Clubes de madres lectoras

**E**sta es una serie de actividades que puede tener dos acercamientos: uno es apelar a las madres como lectoras, otro, es permitirles ser mediadoras, como lectoras para sus hijos. Concebirlo de esta última manera, enriquecerá muchísimo los encuentros, diálogos y conversaciones, y permitirá que las madres, a la vez que crecen ellas mismas como lectoras, acompañen a sus hijos en este camino.

Como todos los programas aquí sugeridos, es importante diseñarlos y planearlos en conjunto, entre docentes y bibliotecarios, pues estos pueden apoyarse mutuamente y generar una estrecha relación entre la biblioteca y lo que ocurre en las aulas.

Hay muchas maneras de organizar clubes de lectura. Aquí proponemos una, solo como ejemplo, que puede ser implementada tal como la exponemos, puede servir de base para crear variantes o servir solo como referencia para otras modalidades.

- a) Defina cómo va a funcionar el club. Para ello, debe designar y adecuar el espacio donde se realizarán las sesiones del club; los materiales que se ofrecerán en préstamo, tanto para las madres como para los niños y niñas; y los días y horarios de las reuniones.
- b) Proponga y acompañe a los niños y niñas a hacer una invitación dirigida a sus mamás para que hagan parte del club de lectura. También puede hacerla directamente la institución educativa o la biblioteca escolar. Sin embargo, es recomendable hacer partícipes a los niños de esta actividad desde el inicio y que sean ellos quienes inviten, pues más adelante pueden diseñarse actividades conjuntas para los clubes de lectura de niños y los clubes de madres. Por otro lado, la invitación es a la vez un incentivo para que los niños formen parte de una comunidad de lectores integrada por chicos y grandes. De igual manera, puede ser muy atractivo para una madre que sea su propio hijo o hija quien la esté invitando a hacer parte del club.



**e**s recomendable hacer partícipes a los niños de esta actividad desde el inicio y que sean ellos quienes inviten.

Mamá, me gustaría que hicieras parte del club de lectura de la escuela, así podrás llevar prestados libros de la biblioteca, para ti y para que leamos juntos.

**¡Me sentiré muy orgulloso de mi mamá lectora!**  
**¡Anímate y llena la ficha de inscripción!**

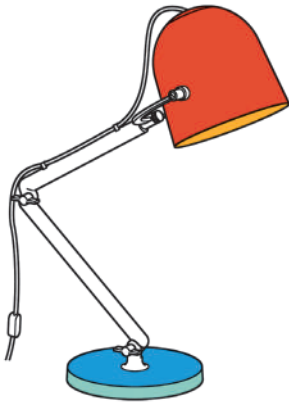
---

---

- c) Envíe junto con la invitación una ficha de inscripción. Un ejemplo de invitación puede verse en la parte izquierda de esta página. Este es solo un modelo, pues los mismos niños pueden crear una invitación de su propia inspiración con la orientación del docente y el bibliotecario.
- d) Acompañe la invitación de los niños y niñas y la ficha de inscripción con una circular en la que invite a las madres a hacer parte del club de lectura, y explique con claridad en qué consiste el programa, qué ventajas tiene hacer parte de este y cuáles son los compromisos. Señale, por ejemplo, que podrán llevar libros para la casa, tanto para ellas como para que compartan con sus hijos, que recibirán periódicamente listados de libros recomendados, que tendrán un carné que las identifique como miembros del club, que se realizarán encuentros periódicos (quincenales o mensuales) con las otras madres para comentar los libros leídos e intercambiar experiencias como lectoras; explique, en fin, todo lo que el club ofrece y lo que haya gestionado con los demás docentes y bibliotecarios.
- e) Un club de lectura puede tener los alcances que se quieran, como que las madres elaboren reseñas de libros recomendados, organizar rifas de libros, dedicar un programa en la emisora comunitaria para conversar sobre libros, o publicar un periódico o revista que surja del mismo club, entre otras muchas actividades relacionadas. Esto depende de las posibilidades y la gestión de cada institución.
- f) Una vez reciba de vuelta las fichas de inscripción, tendrá mayor claridad de cuántas madres quieren hacer parte del programa.
- g) Organice una primera sesión presencial con las madres que se inscribieron al club. Si resultan muchas participantes, puede crear varios clubes organizados por grados o por los intereses lectores de las mismas madres. Esta distribución puede surgir de la primera reunión general en la que se proponga a las madres diferentes maneras de agruparse. Puede haber, por ejemplo, un club interesado en libros de cocina y manualidades, otro en novelas y otro en poesía.



## Exploración de la colección con los padres de familia



**a**l invitar a los padres de familia de los niños y niñas de preescolar, podemos seleccionar los libros pertinentes para estas edades y procesos lectores.

**I**ndagar la colección de libros y demás materiales de lectura con los que cuenta la biblioteca, en compañía de los padres de familia, es una actividad que les aporta a estos conocimientos y herramientas tanto como lectores, como para apoyar el desarrollo lector de sus hijos. Esta es una actividad que se organiza desde la biblioteca escolar, pero que debe ser coordinada con los docentes de diferentes grados. Hacerlo de esta manera permite conocer al tiempo el material y sus posibles lectores, por ejemplo, al invitar a los padres de familia de los niños y niñas de preescolar, podemos seleccionar los libros pertinentes para estas edades y procesos lectores; de igual forma ocurre al invitar a los padres de familia de los jóvenes de décimo grado, por mencionar dos casos de edades e intereses diferentes.

Otra manera de organizar las sesiones puede ser a partir de géneros, temas o autores; lo cual puede variar y dependerá mucho de la conformación del acervo de cada biblioteca y de la elección del material que se haga.

- a)** Diseñe las actividades en conjunto con bibliotecarios y docentes.
- b)** Defina la manera como van a seleccionar el material, si será por grados o por temas.
- c)** Una vez tomada esa decisión, seleccione los libros que van a presentar a los padres de familia.
- d)** Invite a los padres a las jornadas de exploración de la colección, explicando de qué se trata, cuáles son los beneficios de participar, el lugar, la fecha y el horario.
- e)** Disponga en un lugar visible los libros que explorarán en la sesión. Puede ser en una mesa o en una estantería fija o rodante.
- f)** El día de la sesión, antes de iniciar la exploración, explique a los padres de familia la importancia y los beneficios que tiene para ellos conocer poco a poco la colección, e indique la mejor manera de hacerlo. Esto les permitirá apoyar a sus hijos en su formación como lectores e incluso en sus tareas e investigaciones. Cuénteles,



además, en términos generales, qué tipo de libros hay sobre la mesa.

- g) Invítelos a explorar los libros, primero de manera libre y silenciosa, buscando que se sorprendan y se dejen «seducir» por el material. Dé un tiempo para este primer contacto.
- h) Luego invítelos a comentar sus impresiones. ¿Qué libros hojearon?, ¿cuáles llamaron su atención y por qué? Dé tiempo para las respuestas y valore sus comentarios y apreciaciones.
- i) Terminada la ronda, ofrezca algunas pautas más puntuales acerca de los libros que acaban de hojear e invítelos a fijarse en algunos aspectos con mayor atención; por ejemplo, en las ilustraciones, si hay libros álbum y libros de imágenes. Explique las diferencias entre una ilustración genérica, que carece del sello personal de su creador, y las ilustraciones hechas por artistas con un estilo propio. Llame la atención sobre las diferentes técnicas que apreciarán, las líneas, los colores, la distribución en la página y la relación con el texto. Todo esto podrá orientar su mirada para apreciar mejor el libro. La misma dinámica puede adelantarse con libros informativos, con libros de poemas o con libros de cuentos. Cada género tiene sus particularidades y es importante guiar a los padres y darles elementos e información al respecto, para que puedan desarrollar mejor sus criterios de selección.
- j) Luego de brindar estas herramientas, invite a los padres y madres de familia a realizar una nueva exploración a partir de las orientaciones dadas. Recuerde que los lineamientos deben ser preparados de antemano, en conjunto con los docentes.
- k) Después de la exploración personal, organice una conversación sobre lo hojeado o leído. Se dará cuenta de que cada vez los comentarios se irán enriqueciendo.
- l) Es recomendable organizar estas sesiones con periodicidad, con el fin de ir educando la mirada de los padres de familia y darles más criterios de selección.

## Maletines viajeros para padres de familia

Esta actividad puede desarrollarse a partir de los resultados de la encuesta lectora que se propuso al inicio del capítulo. La idea es organizar colecciones de libros y otros materiales de lectura que puedan «viajar» a los hogares en bolsas o maletines.

- a) Coordine con los docentes y los bibliotecarios la organización de las actividades y la manera como circularán los maletines.
- b) Seleccione los libros y demás materiales (los CD de audio o video, revistas, libros, etc.) de manera que sean variados tanto en géneros como en extensión. Las familias por lo general tienen distintos intereses y en ellas se presentan rangos de edades muy amplios, en ellas hay: bebés, niños, jóvenes, tíos, abuelos, etc. De allí la importancia de que haya diversidad de materiales para todos los gustos.
- c) Incluya en el maletín una carta de invitación y sensibilización sobre el proyecto. Esta debe invitar a hacer lecturas compartidas y a conversar sobre lo leído. También debe indicar el tiempo de préstamo, explicar el buen manejo y uso de los libros y demás materiales, y el cuidado con los derechos de autor, entre otros aspectos.
- d) Se sugiere también agregar al maletín un «cuaderno viajero» en el que los lectores registren la experiencia que han tenido con el maletín o escriban las recomendaciones de las lecturas que les hayan gustado.



## Encuentros literarios de jóvenes y padres de familia

Muchos padres y madres de familia encuentran complicada la relación entre sus hijos adolescentes y jóvenes, y la lectura. Esto ocurre porque son edades difíciles en las cuales los chicos tienen intereses ajenos a la lectura y la escritura, pero también porque

**I**nterrumpa la lectura en algún momento que produzca deseo de seguir leyendo e inicie la degustación de otro libro.



muchos han llegado a esa edad sin haber incorporado la lectura como una práctica cotidiana. Por ello es importante generar encuentros intergeneracionales alrededor de los libros y demás materiales de lectura.

- a)** Haga un sondeo entre los jóvenes de su institución acerca de sus gustos e intereses como lectores. Para realizarlo apóyese en bibliotecarios y colegas docentes. Puede diseñar la consulta a partir de sencillas encuestas similares a la que se propuso al inicio de este capítulo, pero utilizando solo las preguntas relacionadas con los temas de interés.
- b)** Elija material de lectura acorde con los resultados del sondeo.
- c)** Prepare una actividad de degustación de libros, dirigida en principio a los jóvenes. Esta degustación puede hacerse por grupos que circularán por el espacio destinado para esta actividad.
- d)** Ubique los libros sobre una mesa y presente algunos de ellos dando información general sobre el género, el título y el autor. Luego lea en voz alta la contraportada, en la que suele ir una pequeña reseña del libro. A continuación, lea en voz alta el inicio de la obra e invite a los lectores a escuchar con atención y a saborear el estilo de la prosa o del poema: ritmo, textura, lenguaje, etc. La idea es alertar los sentidos, como cuando probamos algo por primera vez.
- e)** Interrumpa la lectura en algún momento que produzca deseo de seguir leyendo e inicie la degustación de otro libro. Así puede ofrecer varios libros y luego invitar a los lectores a conversar sobre los que más les gustaron y los que desearían seguir leyendo por su cuenta.
- f)** También puede animarlos a explorar los otros libros que hay sobre la mesa y a que hagan ellos mismos las degustaciones.
- g)** Propóngales a los jóvenes preparar esta misma actividad para sus padres y madres. Serán ellos quienes lideren la sesión el día del encuentro con los padres de familia.
- h)** Otra manera es hacer degustaciones directamente para padres y jóvenes; es decir, preparar la actividad desde

**S**i la lectura está dirigida a niños pequeños es importante adecuar la voz a los estados de ánimo de los personajes, a las exclamaciones y las interrogaciones.



la biblioteca para un grupo conformado por padres y jóvenes.

- i) Luego, propicie un diálogo e intercambio de opiniones y gustos entre ellos.

## Talleres de lectura y escritura para padres de familia

**E**s importante dar a los padres y madres de familia herramientas prácticas y metodológicas que puedan serles útiles para la lectura en el hogar con sus hijos. De allí la conveniencia de diseñar talleres dirigidos a ellos con temáticas específicas. Aquí exponemos algunos:

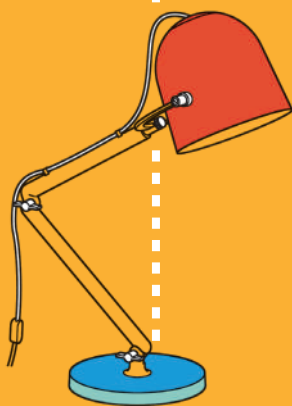
### Taller de lectura en voz alta

- a) Seleccione libros álbum o cuentos cortos para el taller.
- b) Prepare primero la lectura antes de convocar a los padres.
- c) Durante la sesión, presente los libros y haga lecturas demostrativas en voz alta para que ellos primero escuchen y vean cómo debe leerse.
- d) Explique aspectos que deben tener en cuenta a la hora de leer. Por ejemplo, si se trata de un libro álbum, que deben mostrar las imágenes durante la lectura, pues la imagen en este tipo de textos también hace parte de la estructura narrativa, las imágenes también cuentan.
- e) Señale la puntuación y las entonaciones que deben tenerse en cuenta.
- f) Explique que si la lectura está dirigida a niños pequeños es importante adecuar la voz a los estados de ánimo de los personajes, a las exclamaciones y las interrogaciones. Por ejemplo, si el texto dice: «Y el lobo preguntó con voz de trueno: “¿Quién está ahí?”», la frase debe leerse con un matiz de la voz más grave, como si el lobo rugiera de verdad. O si dice: «La madre sorprendida exclamó: “¡Qué bueno verte!”», el matiz de la voz debe expresar sorpresa.

- g) Explique la importancia de preparar antes la lectura para acotar pausas, silencios y demás matices.
- h) Dé un tiempo para que los padres y madres preparen la lectura y luego la hagan en público.
- i) Señale los aspectos positivos y corrija los errores con cariño y haciendo énfasis en que se trata de un proceso de aprendizaje y práctica.
- j) Escuche al final los comentarios de los padres y responda a sus preguntas e inquietudes.

### Taller de libros artesanales

La experiencia de elaborar libros artesanales ayuda a valorar ese objeto cultural que es el libro, acerca a los participantes al proceso creativo que hay detrás de hacer un libro, el cual involucra diferentes oficios y saberes, y es una oportunidad para hacer visibles y valorar los conocimientos de los padres de familia.



- a) Antes de invitar a los padres de familia a participar en el taller, prepare los recursos y la metodología del mismo. Para esto es importante seleccionar algunos libros que sirvan para «halar el hilo de la memoria»; es decir, para que los padres, las madres y los cuidadores recuerden sus propias historias o sus propias piezas de tradición oral: cuentos populares, leyendas, cuentos de miedo, refranes, retahílas o adivinanzas. Toda la literatura de tradición oral cumple esta función.
- b) Para la elaboración física de los libros se requiere: papel, cartulina o cartón para las carátulas, cosedora, pinturas o colores.
- c) Una vez haya reunido a los padres de familia, inicie con la lectura de algunos de los libros seleccionados, invitándolos a recordar sus propias historias o anécdotas.
- d) Realice primero una sesión oral en la que ellos compartan sus cuentos, leyendas, historias o demás piezas de la tradición oral.
- e) Luego organice pequeños grupos para concebir, diseñar y elaborar el libro.



**L**a experiencia de elaborar libros artesanales ayuda a valorar ese objeto cultural que es el libro y acerca a los participantes al proceso creativo que hay detrás de hacer un libro.

- f)** Sugíerale a cada grupo darle una unidad al libro, según se trate de un libro de cuentos, un libro de poemas o un libro con piezas variadas. Lo importante es que tenga alguna organización. Muestre libros que sirvan de inspiración, como antologías o libros que reúnan piezas diversas.
- g)** Proponga a los grupos que escriban un primer borrador de los textos que irán en el libro. Una vez lo tengan, propicie que compartan y corrijan entre ellos los textos.
- h)** Acompañe a los grupos en la tarea de calcular las páginas que tendrá el libro y los espacios que dejarán para las ilustraciones.
- i)** Los textos pueden ser reescritos a computador, en doble columna, o pueden ser reescritos a mano por alguien que tenga letra clara y comprensible.
- j)** Este «pasar en limpio», la ilustración y la elaboración de las carátulas puede ser tema de otra sesión.
- k)** Al final, organice una exposición con los libros y proponga una conversación con los participantes acerca de cómo vivieron la experiencia.
- l)** Los libros pueden ser donados a la biblioteca para sumarlos a su colección y para que puedan ser leídos por otros.

### **Taller de manualidades o lectura de textos instructivos**

**E**sta actividad puede dirigirse a padres e hijos. La experiencia conjunta de «hacer» a partir de los textos acerca a personas de distintas generaciones y es una oportunidad para aprender a leer textos instructivos.

- a)** Elija libros instructivos de manualidades de la colección de la biblioteca o de la Colección Semilla.
- b)** Invite a los padres y las madres de familia, en compañía de sus hijos, a participar en los talleres.
- c)** Esta puede ser una actividad periódica que ofrece la biblioteca escolar en conjunto con los docentes de área o de grado.
- d)** Organice pequeños grupos de padres y madres de familia junto con sus hijos; entregue el libro a cada grupo y

Título:  
\_\_\_\_\_

Autor e ilustrador:  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Lo que más me gustó fue:  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Lo que menos me gustó fue:  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Fecha:  
\_\_\_\_\_

los materiales relacionados con la manualidad que van a elaborar. Por ejemplo, si es un libro de figuras de plastilina, los grupos deben contar con suficiente plastilina y una tabla para amasarla y luego hacer las figuras.

- e) Explique a los padres cómo orientar dentro de los grupos el desarrollo del taller, haciendo énfasis en la lectura de las instrucciones, de tal manera que los niños, las niñas y los demás adultos hagan las manualidades a partir de las instrucciones.
- f) Apoye a los grupos durante su trabajo.
- g) Una vez terminadas las piezas, disponga un espacio para exponer las manualidades.
- h) Conversen entre todos acerca de la experiencia, de sus logros y las dificultades. Haga énfasis en el proceso de lectura.

### Diarios de lectura

Los diarios de lectura son una herramienta muy útil para que los lectores desarrollen conciencia sobre su propio proceso lector. Si se comparten en familia, también sirven para mejorar la comunicación entre padres e hijos.

- a) Coordine con el docente de artes una sesión para que los niños y las niñas decoren un cuaderno que será su diario de lectura.
- b) Escriba una carta a los padres de familia presentándoles el diario que llevarán sus hijos y motivándolos para que los apoyen con esta actividad, para que generen espacios de conversación a partir de la lectura de los libros que quieran registrar en el diario.
- c) Pida a los niños que elaboren dentro del cuaderno las hojas de registro de los libros, puede ser como el ejemplo que se encuentra en la parte izquierda de esta página.
- d) Organice encuentros periódicos entre padres e hijos, en la biblioteca, para leer y comentar las anotaciones de los diarios.
- e) Asegúrese de exhibir varios de los libros que están registrados en los diarios, de manera que luego puedan releer



**O**rganizar veladas poéticas en la escuela o la biblioteca es, además, una señal de que las prácticas sociales y culturales de la lectura y la escritura circulan ampliamente por la institución educativa.



algunos pasajes y dar a conocer a otros niños, niñas y padres los títulos que están circulando en la escuela.

- f) Estos encuentros pueden hacer parte de la programación mensual de la biblioteca y puede realizarse por grados, en acuerdo con los docentes.

## Veladas poéticas

**L**a poesía es un género que se presta para ser compartido entre personas de diferentes edades, debido a que su lectura ofrece una experiencia estética y las piezas puede ser sentidas e interpretadas de diversas maneras. Organizar veladas poéticas en la escuela o la biblioteca es, además, una señal de que las prácticas sociales y culturales de la lectura y la escritura circulan ampliamente por la institución educativa.

- a) Planee las veladas de manera conjunta con bibliotecarios y docentes.
- b) Revise el material de y sobre poesía que tiene la biblioteca. Además de libros, son útiles los CD de audio y video. También pueden explorar páginas web dedicadas a la poesía.
- c) Elabore boletines sobre poesía para distribuirlos los días de las veladas. En ellos informe sobre el material poético que tiene la biblioteca y las direcciones de los sitios de internet recomendados.
- d) Las veladas pueden organizarse de muchas maneras. Una de ellas es dedicar una sesión a la poesía de un autor o autora. En este caso es importante brindar información sobre la vida y obra de estos. La información puede incluirse en el mismo boletín o exponerla en carteleras o a través de un video o película. Todo depende mucho del material con el que cuente o pueda conseguir. También puede invitar a un docente que conozca sobre la obra del autor para que dé una charla introductoria. Prepare con ayuda de los niños, niñas, jóvenes, docentes y padres de familia la lectura de los poemas que se leerán en voz alta durante la velada.

e) Otra manera de llevar adelante este taller es por temas o destinatarios: poemas de amor, poemas a la naturaleza, poesía infantil, poesía juvenil.

Aunque las actividades están diseñadas paso a paso para hacer más fácil su implementación, están lejos de ser una camisa de fuerza, se trata de propuestas para ser enriquecidas o transformadas con los aportes de los docentes, bibliotecarios y padres y madres de familia, de acuerdo a la realidad de cada una de las poblaciones en las que trabajamos. En ese sentido sería importante explorar en la página [www.leeresmicuento.com](http://www.leeresmicuento.com) otras ideas para complementar las actividades.

Igualmente, el docente puede alimentar la programación permanente ofrecida a los padres y madres de familia con actividades que surjan en el día a día, como por ejemplo:

- Aprovechar las fechas especiales para sugerir libros relacionados con ellas.
- Enviar notas que orienten cómo compartir en familia determinado libro.
- Sugerir actividades en casa de manera esporádica.
- Recomendar un sitio o página web relacionada con libros o temas literarios.

Lo importante es tener siempre presentes a los padres de familia como lectores y mediadores por excelencia en la formación lectora de sus hijos. En la medida en que la escuela ofrezca a los padres y madres de familia un rico y variado menú de actividades, estrategias y recomendaciones para acompañar a sus hijos en su crecimiento como lectores, se podrán lograr, con el tiempo, los cambios esperados.



**L**o importante es tener siempre presentes a los padres de familia como lectores y mediadores por excelencia en la formación lectora de sus hijos.

# IV. Lectura en el hogar

## Padres y biblioteca escolar

Es importante que, como docente y mediador, cree espacios de encuentro entre los padres y la biblioteca escolar. Allí será posible que el bibliotecario o bibliotecaria ofrezca orientaciones personalizadas acerca de los títulos que recomienda para leer con los niños o niñas en el hogar, de acuerdo con su edad, sus gustos e intereses y su desarrollo lector. Los bibliotecarios y los docentes son los mejores aliados para orientar a los padres de familia en la formación lectora de sus hijos, pues además de ser lectores experimentados, conocen las colecciones que hay en la biblioteca y la pertinencia de los libros para los diferentes lectores. Estos son algunos de los títulos de la Colección Semilla que puede encontrar en la biblioteca escolar y que puede recomendar a los padres y madres de familia:

### De 0 a 2 años

- *A los bebés les encantan los libros: una guía para adultos.* Autores: Catherine Anholt y Laurence Anholt.
- *Chigüiro viaja en chiva.* Autor: Ivar Da Coll.
- *Una morena en la ronda.* Autora: María Cristina Rincón.
- *Sopa de soles: arrullos, cantos y juegos de las comunidades afro, indígenas y Rrom de Colombia.* Autora: María Cristina Rincón.
- *Duérmete niño: antología de nanas.* Compiladoras: María Menéndez-Ponte y Ana Serna.

### De 2 a 5 años

- *Los 100 mejores juegos infantiles.* Autora: Eulalia Pérez.
- *El pequeño topo que quería saber quién se había hecho eso en su cabeza.* Autor: Werner Holzwarth.

- *Mi día de suerte*. Autora: Keiko Kasza.
- *Adivina quién hace qué*. Autora: Gerda Muller.
- *Rosaura en bicicleta*. Autor: Daniel Barbot.
- *El abominable lobo amable*. Autor: Ben Lebègue.
- *Chumba la cachumba*. Autor: Carlos Cotte.

### De 5 a 8 años

- *Juguemos con la poesía*. Autor: Guillermo Bernal Arroyave.
- *Imprimo con sellos*. Autora: Paula Vera.
- *¡Así fue! ¡No, fue así! ¡No, así!* Autora: Kathrin Schärer.
- *Dorotea y Miguel*. Autora: Keiko Kasza.
- *De verdad que no podía*. Autora: Gabriela Keselman.
- *Los tres bandidos*. Autor: Tomi Ungerer.
- *El Conejo y el Mapurite: cuento guajiro*. Compilador: Ramón Paz Ipuana.
- *Adivínalo si puedes*. Autores: Sergio Andricaín y Antonio Orlando Rodríguez.

### De 8 a 11 años

- *En el tiempo de los dinosaurios*. Autores: Mathilde Elie y Nathalie Tordjman.
- *La historia de los inventos*. Autora: Anna Claybourne.
- *Ciencia mágica*. Autor: Peter Eldin.
- *Cuentos pulga*. Autor: Riki Blanco.
- *La bruja Yagá y otros cuentos: cuentos populares rusos I*. Autor: Alekandr Afanásiev.
- *Manual para corregir a niños malcriados*. Autor: Francisco Hinojosa.
- *Cuentos para jugar*. Autor: Gianni Rodari.
- *El mordisco de la medianoche*. Autor: Francisco Javier Leal Quevedo.
- *Bichonanzas y adiviplantas*.  
Compiladora: Alicia Zambrano.

## De 11 a 15 años

- *Dibujo para niños: anime*. Autor: Christopher Hart.
- *El súper director de cine científico: desconcertantes actividades para alterar la realidad y hacer ver lo que no es*. Autor: Jim Wiese.
- *Cuentos para dormir a Isabella: tradición oral afropacífica colombiana*. Compiladores: Baudilio Revelo y Camilo Revelo.
- *Bip - Bip*. Autora: Lucrecia Maldonado.
- *La oveja negra y demás fábulas*. Autor: Augusto Monterroso.
- *El gran libro del misterio: 13 historias con un final que no te esperas*. Autor: Antonio Tello.
- *Astro: valiente explorador*. Autor: Javier Olivares.
- *Muertos de susto: leyendas de acá y del más allá*. Compiladora: María Fernanda Paz-Castillo.

## De 15 años en adelante

- *La prensa a tu alcance*. Autora: Sophie Lamoureux.
- *Del Llano llano: relatos y testimonios*. Autor: Alfredo Molano.
- *Guía práctica ilustrada para la vida en el campo*. Autor: John Seymour.
- *Historia de las civilizaciones contada por Diana Uribe*. Autora: Diana Uribe.
- *500 mujeres que hicieron historia en el mundo*. Autor: Rodolfo Taboada.
- *Los mejores relatos históricos: antología*. Compilador: Jesús Gilabert.
- *La muda*. Autor: Francisco Montaña.
- *La invención de Hugo Cabret*. Autor: Brian Selznick.
- *Canciones de amor y dudas*. Compilador: José María Plaza.

# Bibliografía

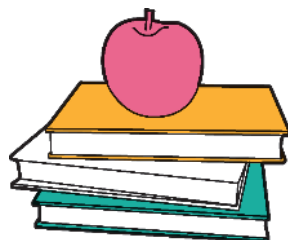
- Bonnafé, Marie. *Los libros, eso es bueno para los bebés*. Océano-Travesía: México, 2008.
- Castán, Guillermo. «La biblioteca escolar y la igualdad de oportunidades», en: Bonilla, Elisa y otros. *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. Océano-Travesía: México, 2008.
- Chapela, Luz María. *Dime, diré y dirás. Los menores de siete años como lectores y autores*. S.M. Ediciones S.A.: México, 2010.
- Colomer, Teresa. *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. Fondo de Cultura Económica. Espacios para la lectura: México, 2005.
- Lerner, Delia. *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica: México, 2001.
- Martín-Barbero, Jesús y Lluch, Gemma. *Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. CERLALC-UNESCO: Bogotá, 2011.
- Ministerio de Educación de Chile - Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA). *Leamos juntos. Orientaciones para fomentar la lectura en familia*. Ministerio de Educación: Santiago de Chile, 2009.
- Nussbaum, Martha C. *Justicia poética*. Editorial Andrés Bello: Santiago de Chile, 1997.
- Nussbaum, Martha C. *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores: Buenos Aires, 2010.
- Pennac, Daniel. *Como una novela*. Anagrama: Barcelona, 1993.

- Pérez, Nelson Fredy y otros. *Dar de leer. Lectura en la primera infancia*. Fondo Editorial Comfenalco Antioquia: Medellín, 2011.
- Petit, Michèle. *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica: México, 2001.
- PIRLS (Progress in International Reading Literacy Study), Boston College, 2012.
- Rosenblatt, Louise. *La literatura como exploración*. Fondo de Cultura Económica: México, 2002.
- UNESCO. *Teaching and Learning. Achieving quality for all*. E.U. UNESCO: París, 2014.









Este libro:

***Familias lectoras***

*Cómo formar lectores y escritores en el hogar*  
se terminó de imprimir en marzo de 2016.  
En su composición se usaron fuentes Bree,  
Din e ITC Veljovic.

La formación de lectores y escritores no es una tarea exclusiva de la escuela. Desde que el niño o la niña se encuentra en el vientre, y recibe estímulos a través de la voz de su madre y su padre, empiezan a desarrollarse las competencias del futuro lector. Este camino, que empieza desde el primer momento de vida, se verá fortalecido por factores determinantes a lo largo de la vida del niño, como el tener padres lectores, tener acceso a materiales de lectura y, en general, contar con un ambiente propicio donde las letras, la imaginación y el entretenimiento vayan de la mano.

Este libro sostiene que los lectores nacen y se hacen al tiempo que los padres, madres y acudientes se asumen como mediadores. En ese sentido, *Familias lectoras* brinda herramientas y orientaciones para que docentes y bibliotecarios trabajen de la mano con los padres en la formación de niños, niñas y jóvenes lectores y escritores. Una familia lectora es el soporte fundamental no solo para garantizar el buen desempeño académico de los estudiantes, sino un futuro pleno de oportunidades y éxitos.



Serie  
Río de Letras

Manuales y Cartillas  
Plan Nacional de Lectura y Escritura

